Prosigue la lucha liberadora y se agrava la crisis del régimen

España Popular

Redactor Jefe: J. IZCARAY.
Gerente: JOSE ARMISEN.
Año V. Núm. 221

México, D. F. Viernes, 22 de Diciembre de 1944

Redacción y Administración: Avenida Morelos, 77. Dep. 3. Tel. Eric. 12-52-93.

Las ridículas mentiras de los verdugos falangistas

Es ostensible el desesperado esfuerzo publicitario de Falange por ocultar la creciente marea de la lucha nacional liberadora. En estos últimos días, los jerarcas del régimen y su prensa, torpemente ayudados por los consabidos órganos y personas del apaciguamiento internacional, han salido gritando a coro que todo es paz y tranquilidad en las 50 provincias de España. Lequerica y los periódicos falangistas, en un esfuerzo por alejar el miedoso insomnio que los aqueja, están fabricando a todo tren notas y artículos destinados a la exportación. Por lo que se refiere a nuestro pueblo, los discípulos falangistas de Goebbels saben que pierden el tiempo inexorablemente tratando de decirle que nada sucede. Cuando la resistencia y la lucha se extiende y amplía a todos los rincones de la Nación y cada patriota español conoce y es protagonista de miles de acciones contra el régimen, resulta ridículo pretender que ese esfuerzo publicitario no sea otra cosa que una propaganda para exportación, para el consumo exterior.

La prueba máxima del objetivo de este empeño falangista la proporciona cándidamente el hitleriano Lequerica. En su reciente declaración, el espantado Lequerica hace al extranjero una mendicante petición: "que nos dejen en paz". Y para no dar una impresión de la terrible crisis en que se debate el régimen falangista, su prensa mercenaria adopta aires un poco más arrogantes, haciendo de tripas corazón. División de funciones a las que Hitler y Mussolini tienen ya acostumbrado al mundo democrático. Y en el fondo, en la realidad, la inmensa mayoría de nuestra Nación atacando y acosando al régimen con vigor ascendente, agudizando su crisis y anunciando su muerte, obligándole a resolverse y clamar en todos los tonos: tan pronto haciendo piruetas bravuconas al estilo de Arrese como mojigangas lloronas e hipócritas a la usanza de Lequerica.

SE AGRAVA LA CRISIS DEL FRANQUISMO.

Detrás de toda esta trágica bufonada con que Falange quiere mostrarse ante el mundo, está la innegable y poderosa realidad nacional. Franco y Falange están enfrentados a una crisis de muerte, una crisis nacional e internacional que se ahonda de jornada en jornada. A pesar de los maniobreros y componendistas españoles y sus inspiradores del campo del apaciguamiento internacional, el franquismo está viendo y sintiendo erguirse frente a sí fuerzas ingentes que habrán de llevarlo a la derrota. Dejando aparte el constante aumento de la hostilidad antifranquista entre los pueblos democráticos de todo el mundo, fijemos una vez más nuestra atención en el factor capital y determinante de la situación nacional: la lucha del pueblo por la liberación de España.

Cada día que pasa crecen en todos los órdenes las fuerzas nacionales de liberación. El sangriento equilibrio del régimen franquista

Pasa a la Pág. 2.

Franco y Falange serán batidos por el empuje avasallador de España

Llamamiento de la Junta Suprema lanzado en Madrid el 12 de septiembre

Seguidamente reproducimos el texto del Llamamiento hecho por la Junta Suprema de Unión Nacional a todos los patriotas españoles el 12 de septiembre del corriente. El documento fué publicado en su órgano central, "Reconquista de España", —cuyo facsímil correspondiente ofrecemos a nuestos lectores— y profusamente distribuído en todo el país.

Para facilitar su legibilidad transcribimos íntegramente el contenido del facsímil. Dice así:

RECONQUSTA DE ESPAÑA. — Organo de la Junta Suprema de Unión Nacional.—Año IV. — Suplemento de Septiembre. —Núm. 37.

¡ESPAÑOLES!:

Se acerca el fin de la guerra en Europa. Perseguidas y acorraladas por los ejércitos triunfales de los países democráticos, corren a guarecerse en su propio cubil las hordas nazis empavorecidas. Las Naciones Unidas se aprestan a clavar la bandera de la victoria en las entrañas de la Alemania Nazi. En semanas, en días, en horas, va a derrumbarse el imperio monstruoso de Hitler.

Todos los pueblos del mundo, todos los amantes de la libertad y de la Patria en los países sometidos al vasallaje hitleriano o al fascismo interior, saludarán con entusiasmo delirante este colapso del mayor criminal de todos los tiempos, del sangriento verdugo de Europa.

Los españoles, antes que nadie, que aquí fué, en el suelo sagrado de España, donde primero se inició por Hitler su bárbara política de agresión y conquista contra los pueblos soberanos y donde primero instauró el poder a un gobierno fantoche de sicarios a su servicio.

Pero no basta el entusiasmo. El aniquilamiento del nazismo representa una gravísima e irreparable derrota de Franco y la FE y robustece sensiblemente la posición de los españoles en lucha contra los traidores que enajenaron la independencia de España en beneficio de Hitler.

Que este convencimiento excite nuestro afán de patriótica pelea. El derrumbamiento de Hitler debe ser para nosotros un clarín de combate. España entera tiene que alzarse. No sólo para gritar el unánime júbilo por la caída del tirano que llevó el terror, la abyección y la ruina a todas las tierras de Europa. También para asestar un golpe decisivo al último bastión del hitlerismo: al gobierno y al régimen de Franco y su FE.

La J.S.U.N. llama al combate a todos los españoles. Liberar a España es hoy la suprema misión de obreros y patronos, campesinos y terratenientes, católicos y librepensadores, militares y paisanos, republicanos y monárquicos, izquierdas y derechas. El amor a la Patria y el odio a Franco y la FE que la vendieron al extranjero cimentan inquebrantablemente unidad nacional, prenda de Victoria.

No hay un minuto que perder. Es preciso prepararse desde ahora para que las salvas triunfales que cantan la liberación de Europa sean anuncio de históricas jornadas en España.

¡Españoles!

Redoblad vuestra propaganda de U. N. contra Franco y la FE y por la salvación de España, reforzad vuestra organización combativa, multiplicando en todas partes las J.S.U.N. que encaucen y estimulen la lucha de todos. Ni un solo español debe quedar sin oír nuestro llamamiento, sin incorporarse a la batalla por la independencia, la libertad y la grandeza de la Patria.

No escuchéis los alaridos con que nuestros enemigos querían asustarons y que no encubren más que su propio e irreprimible pavor. Sin Hitler en que apoyarse, desenmascarados ante la Nación, saben muy bien Franco y la FE que sus días están contados, que su derrota es segura ante el empuje avasallador de España. La caída de Hitler puede y debe ser el principio del fin de la dominación franquista, la aurora de la resurrección patria.

¡Españoles!:

En el nombre de la España eterna, exhortamos a que el día del triunfo de las Naciones Unidas, de la toma de Berlín, los patronos cierren, los obreros huelguen, la Nación entera proclame en las plazas y calles de nuestras ciudades y aldeas su alegría incontenible por la victoria en el mundo de la Democracia y la Civilización y por la derrota que entraña para Franco y su Falange.

¡OBREROS Y CAMPESINOS, A LA HUELGA!

¡PATRONOS Y PROPIETARIOS, AL LOCK-OUT!

¡HAGAMOS HONOR A LA VICTORIA DE LAS NACIONES UNIDAS!

¡FUERA FRANCO Y LA FALANGE DEL PODER!

¡POR UN GOBIERNO DE UNION NACIONAL!

¡VIVA ESPAÑA LIBRE E INDEPENDIENTE!

JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL

MADRID 12 DE SEPTIEMBRE DE 1944.

(Difundid y propagad este llamamiento por todos los medios a vuestro alcance)

Reconquista de España

Órgano de la Junta Suprema de Unión Nacional

Año IV Suplemento de Septiembre. Núm. 37

¡Españoles!

Se acerca el fin de la guerra en Europa. Perseguidas y acorraladas por los Ejércitos triunfales de los países democráticos, corren a guarecerse en su propio cubil las hordas nazis empavorecidas. Las Naciones Unidas se aprestan a clavar la bandera de la victoria en las entrañas de la Alemania nazi. En semanas, en días, en horas, va a derrumbarse el imperio monstruoso de Hitler.

Todos los pueblos del mundo, todos los amantes de la libertad y de la patria en los países sometidos al vasallaje hitleriano o al fascismo interior, saludarán con entusiasmo delirante este colapso del mayor criminal de todos los tiempos, del sangriento verdugo de Europa.

Los españoles, antes que nadie; que aquí fué, en el suelo sagrado de España, donde primero inició Hitler su bárbara política de agresión y de conquista contra los pueblos soberanos y donde primero instauró en el Poder a un gobierno fantoche de sicarios a su servicio.

Pero no basta el entusiasmo. El aniquilamiento del nazismo representa una gravísima e irreparable derrota de Franco y la Falange y robustece sensiblemente la posición de los españoles en lucha contra los traidores que enajenaron la independencia de España en beneficio de Hitler.

Que este convencimiento excite nuestro afán de patriótica pelea. El derrumbamiento de Hitler debe ser para nosotros clarín de combate. España entera tiene que alzarse. No sólo para gritar el unánime júbilo por la caída del tirano que llevó el terror, la abyección y la ruina a todas las tierras de Europa. También para asestar un golpe decisivo al último bastión del hitlerismo: el gobierno y el régimen de Franco y su Falange.

La Junta Suprema de Unión Nacional llama al combate a todos los españoles. Liberar a España es hoy la suprema misión de obreros y patronos, campesinos y terratenientes, católicos y librepensadores, militares y paisanos, republicanos y monárquicos, izquierdas y derechas. El amor a la Patria y el odio a Franco y la Falange que la vendieron al extranjero cimentan inquebrantablemente nuestra unidad nacional, prenda de victoria.

No hay minuto que perder. Es preciso prepararse desde ahora para que las salvas triunfales que canten la liberación de Europa sean nuncio de históricas jornades en España.

¡Españoles!

Redoblad vuestra propaganda de Unión Nacional contra Franco y la Falange y por la salvación de España, reforzad vuestra organización combativa multiplicando en todas partes las Juntas de Unión Nacional que encaucen y estimulen la lucha de todos. Ni un solo español debe quedar sin oir nuestro llamamiento, sin incorporarse a la batalla por la independencia, la libertad y la grandeza de la Patria.

No escuchéis los alaridos con que nuestros enemigos querrían asustarnos y que no encubren más que su propio e irreprimible pavór. Sin Hitler en que apoyarse, desenmascarados ante la Nación, saben muy bien Franco y la Falange que sus días están contados, que su derrota es segura ante el empuje avasallador de España. La caída de Hitler puede y debe ser el principio del fin de la dominación franquista, la aurora de la resurrección patria.

¡Españoles!

En el nombre de la España eterna, exhortamos a que el día del triunfo de las Naciones Unidas, de la toma de Berlín, los patronos cierren, los obreros huelguen, la Nación entera proclame en las plazas y calles de nuestras ciudades y aldeas su alegría incontenible por la victoria en el mundo de la democracia y la civilización y por la derrota que entraña para Franco y su Falange.

¡OBREROS Y CAMPESINOS, A LA HUELGA!

¡PATRONOS Y PROPIETARIOS, AL LOCK-OUT!

¡HAGAMOS HONOR A LA VICTORIA DE LAS NACIONES UNIDAS!

¡FUERA FRANCO Y LA FALANGE DEL PODER!

¡POR UN GOBIERNO DE UNION NACIONAL!

¡VIVA ESPAÑA LIBRE E INDEPENDIENTE!

JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL

Madrid, 12 de septiembre de 1.944.

(Difundid y reproducid este llamamiento por todos los medios a vuestro alcance)

Abogados del impunismo

En las actuales condiciones de crisis del régimen franquista, toda una serie de elementos nacionales e internacionales buscan desesperadamente la solución forzada para semejante crisis, que permita cubrir algunas formas superficiales y tender el manto de la impunidad sobre los crímenes falangistas y las tremendas responsabilidades de toda índole en que incurrieron los actuales desgobernadores de España.

Semejante propósito concierta perfectamente con la nueva orientación de los políticos apaciguadores co-responsables cuando menos, de la guerra actual, que al regresar a sus paises, protegidos por las fuerzas de ocupación, forman bloque con una parte de los antiguos colaboracionistas, para impedir la liquidación del ignominioso pasado, exigida por los pueblos.

Pero lo que es caracterísico del movimiento impunista en el caso español, es que quienes lo abandonaran son gentes que se dicen "republicanos". Hasta ahora, Miguel Maura es su capitán y éste, en declaraciones hechas a la prensa y que nadie ha desmentido, declaró contar para sus gestiones con la conformidad de "socialistas" y "republicanos". Atribuyendo, seguramente, a unos cuantos elementos de tales filiaciones la representación de sus respectivos partidos.

Maura no oculta que busca un entendimiento con los gobernantes franquistas para evitar que el inevitable cambio de régimen se produzca en medio de nuevos derramamientos de sangre. Ante Maura —y también ante quienes no han condenado todavía sus gestiones— el pueblo tiene el derecho de presentar algunas cuestiones por el estilo de ésta. ¿Qué sangre es la que pretende ahorrarse? La sangre del pueblo está corriendo a torrentes desde hace ocho años, vertida por las manos criminales de los falangistas. ¡Qué oportunas habrían sido las inquietudes de Maura y otros "cadaveres" más o menos voluntarios, en julio 1936, en mayo de 1939, en estos cinco terribles años de dictadura franquista! Salvar la vida de los patriotas y republicanos, detener el brazo del verdugo falangista; tales han sido los objetivos de nuestra acción durante todos estos años pasados. Para lograrlos hemos pedido la unidad de las fuerzas respublicanas y nacionales, pero entonces había muchos elementos que para no cumplir con sus deberes se encubrían en el anonimato, en el escepticismo, en la neutralidad incluso.

Semejantes gentes sienten conmovida su sensibilidad en los momentos actuales. ¡Qué curioso! Cuando sobre los falangistas el peso de la do el pueblo se apresta a hacer caer sobre los falangistas el peso de la justicia, ellos claman: ¡no más sangre! Demasiado tarde para que pueda concederse autoridad alguna a sus palabras. No es el derramamiento de sangre lo que quieren impedir buscan la impunidad de los crímenes franquistas. Y la buscan porque en ella van incluso una mayor seguridad para la im-

(Pasa a la 2a. Pág.)

La Unión Nacional se extiende por toda España

Estamos asistiendo a un auge considerable del glorioso movimiento de Unión Nacional en nuestra patria. Por todo el país, dirigido por la Junta Suprema de Unión Nacional la lucha antifranquista crece y su organización madura constantemente. El empuje que presenciamos en cuanto al combate como a la organización se debe sin duda alguna a la clara conciencia que los mejores combatientes de nuestro pueblo tienen de la necesidad de acelerar todas las condiciones para en breve plazo derrocar a la tiranía franquista y permitir a España encauzar su vida por rutas de democracia y de bienestar.

Los éxitos que en el terreno de la organización están siendo logrados son bien patentes. Como se desprende de los valiosos documentos publicados en "España Popular" en estas semanas sobre la actividad de las Juntas de Unión Nacional, el movimiento glorioso de la liberación de España está cuajando en todos los rincones de la patria, y despliega en todos los lugares una actividad digna de los altos fines para los que ha sido creado. Hoy las Juntas Provinciales y Locales existen y trabajan en las más importantes y en la casi totalidad de las regiones, nacionalidades y ciudades de nuestro país. Desde Cataluña, Euzkadi, Galicia, desde Madrid, Sevilla, Asturias, Valencia. Málaga, hasta las provincias aragonesas. extremeñas y de Castilla la Vieja. las Juntas de Unión Nacional constituyen la fuerza heroica que agrupa la mayoría de los luchadores de nuestra patria, desde los comunistas. socialistas, republicanos, ugetistas y cenetistas, hasta los católicos y otros patriotas antifranquistas.

Pero la Unión Nacional no se organiza solamente en el terreno Provincial o regional. Las Juntas Provinciales de Unión Nacional saben que su misión principal radica en proyectar el movimiento liberador de la patria a todos los rincones, en hacerle plasmar en todas partes donde las fuerzas antifascistas y patriotas ansían contribuír poderosamente al rescate de España de la sangrienta garra falangista.

Así vemos como a primeros de Octubre de este año la Junta Provincial de Asturias había conseguido organizar ya en la región quince Juntas Locales de Unión Nacional y, en Santander, la Junta Provincial había dado cima a la constitución de siete Juntas Locales. El mismo venturoso resultado se aprecia en casi toda España. En Segovia, donde ha sido creada igualmente la Junta Provincial de Unión Nacional. existen ya actuando organizaciones locales dependientes de ella. Y lo mismo se puede decir de Cataluña, de Málaga, de Valencia. y otros lugares de España.

Paralelamente a este gran des-

(Pasa a la 2a. pág.)

Se van dos hombres siniestros

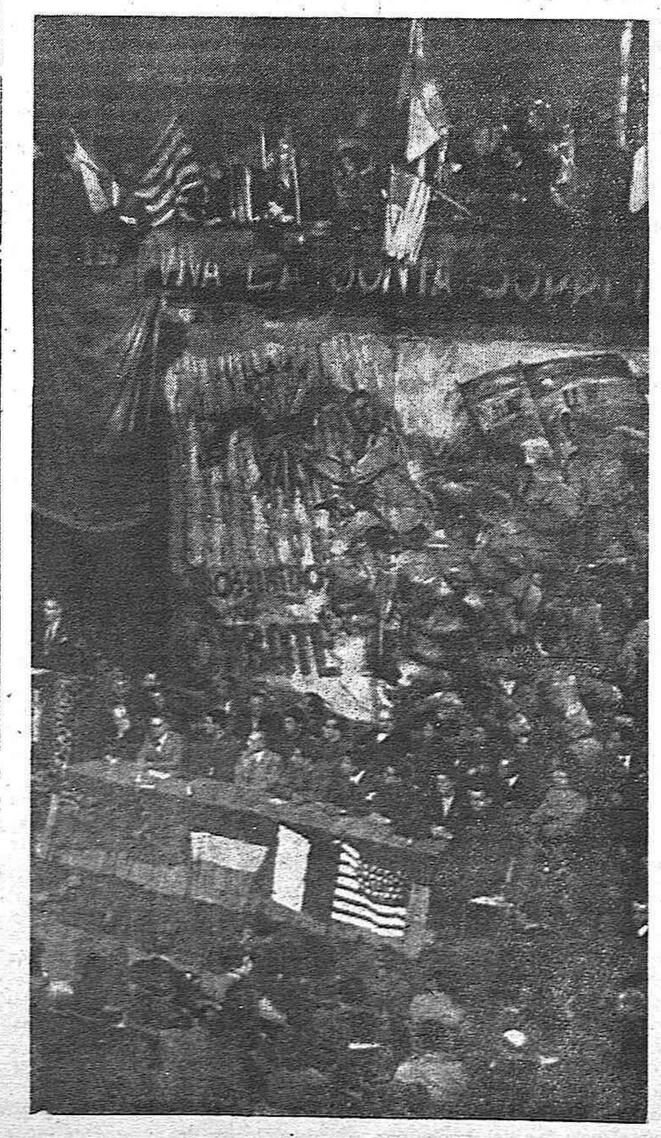
ES HORA DE UN CAMBIO DECISIVO

Los embajadores de Estados Unidos y de Inglaterra ante el régimen de Franco han sido, simultáneamente, separados de sus cargos. Dos nombres siniestros: Carlton Hayes y Sir Samuel Hoare, van a desaparecer del panorama de España y probablemeste a hundirse en el olvido en sus respectivos países. Ambos representan la política nefasta que engendró la tragedia europea y que continuó manteniéndose cuidadosamente ante Franco, a pesar de que ya había conducido a los campos de batalla a millones de hombres de Inglaterra y los Estados Unidos.

Sir Samuel Hoare fué enviado a Madrid en 1940, con el único título de pertenecer al Club de Cliveden donde se había fraguado, bajo los solícitos cuidados de Lady Astor, todo el plan del apaciguamiento y del munichismo. Carlton Hayes le siguió meses después, como Embajador de los Estados Unidos. Sus méritos eran haber pertenecido al servicio de espionaje de los Estados Unidos en la otra guerra y haber pronunciado ardientes discursos en defensa de Franco durante la nuestra. Ambos, como ya lo hacía el Mariscal Petain, iban a arrastrar el honor y el prestigio de sus grandes países a los pies del "Caudillo", vencedor por obra y gracia de los alemanes y de los propios esfuerzos de los apaciguadores que ellos representaban.

Ese era un fruto más del apaciguamiento. Del mismo modo que se ayudó al fortalecimiento de Hitler y a la creación de su poderosa máquina militar, para luego tener que recibir el golpe sobre las propias espaldas de sus pueblos, se ayudó a Franco a lograr su victoria para después recibir de él agravios y amenazas. Y no puede dudarse que Franco usó y abusó de la fuerza que habían puesto en sus manos, para herir y denigrar a los Estados Unidos e Inglaterra y servir mejor a sus amos alemanes. La historia de la gestión de estos dos hombres, cuando hoy se examina al revisar su obra, no es ningún timbre de gloria para los pueblos de Norteamérica y la Gran Bretaña y asombrará a quienes la juzguen objetivamente. Sir Samuel Hoare, recibido con silbidos en Ma-

(Pasa a la 2a. pág.)



Fotografía de la Conferencia de Unión Nacional Española celebrada en Toulouse, que muestra gráficamente la unidad y combatividad de nuestros compatriotas en Francia.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Campaña de $10.000 pesos para "Mundo Obrero"

Recibimos de la Delegación de P. C. en México, con ruego de publicación, la siguiente nota:

El entusiasmo que la Campaña de Ayuda a "Mundo Obrero" ha despertado entre los sectores de la emigración republicana sigue en aumento, si bien es necesario hacer constar que la recaudación sigue todavía marchando con algún retraso.

Buena prueba de la entusiasta acogida con que se ha recibido en todos los lugares de México, es la carta que hemos recibido de los amigos de "Mundo Obrero" en Santa Clara, Chihuahua, algunos de cuyos párrafos transcribimos a continuación:

"Creemos que es un obligado deber nuestro participar en la salida periódica de nuestro portavoz, ayudando a nuestros camaradas en la forma más directa posible, que en este caso es la material, ya que, desgraciadamente no podemos hacerlo personalmente.

"Los sacrificios que en este sentido podamos realizar quedan pálidos ante los que realizan nuestros abnegados camaradas que luchan en el interior de nuestro país. De aquí que, comprendiéndolo así y pese a la grave situación económica porque atravesamos en los momentos actuales, nos adherimos y hacemos nuestra la campaña de DIEZ MIL PESOS PARA "MUNDO OBRERO"' con la modesta aportación de DOS DIAS DE HABER de todos los camaradas que formamos esta Colonia".

Es tanto más plausible el rasgo que han tenido estos camaradas de Santa Clara, cuanto que, como dicen, su situación económica se ha visto afectada por los terribles temporales que hace meses azotaron el país. Pero, como según el refrán querer es poder, no han sido bastantes los daños que los temporales les han causado, como para entibiar su entusiasmo hacia quienes, en España, llevan a cabo una de las tareas más difíciles y honrosas que en los momentos presentes le pueda caber a cualquier patriota amante de las libertades de nuestro país. Señalamos con gran complacencia la aptitud de los compañeros de Santa Clara y lo brindamos como conducta a imitar.

El estado de la recaudación al día de hoy, es como sigue:

Grupo Gallego	$ 286.00
Grupo de Torreón	$ 57.35
Sección Valenciana	$ 116.00
Grupo José Díaz	$ 91.00
Sección Andaluza	$ 170.00
Sección Montañesa	$ 93.00
Sección Aragonesa	$ 276.00
Un simpatizante	$ 40.00
Grupo de Pachuca	$ 27.00
Total	$ 1,156.35

La Sección Montañesa ha hecho además un donativo especial de $ 150.00 para gastos de la Campaña.

El anterior estado no refleja sino las cantidades recibidas por la Comisión: aun cuando hay otras muchas que están en trámite de entrega. Citemos por ejemplo los casos de Vascos, Asturianos, Grupo Checa y Grupo Diéguez quienes han recaudado bastantes sumas que aún no han liquidado a la Comisión; el Comité de la Sección Madrid cuyo ofrecimiento de $ 500.00 fué uno de los acuerdos iniciales de la campaña; los compatriotas de Veracruz de donde hemos recibido noticias de haberse recaudado más de $ 500.00; el ofrecimiento de los camaradas de Santa Clara a que antes hacemos alusión etc...

Queremos hacer un ruego a todos cuantos están encargados de recaudar los fondos para esta campaña; que se apresuren a hacer la liquidación de las sumas percibidas ante la Comisión. De esta manera podremos ofrecer los datos recaudatarios con mayor exactitud a fin de evitar que aparezca que su desarrollo es inferior al verdadero desenvolvimiento con que la misma se produce".

Reciente fotografía del gran dirigente comunista italiano Palmiro Togliatti (ERCOLI) captada en un gran mitin de unidad obrera celebrado en Roma

Prosigue la lucha . . .

(Viene de la página 1a.)

se torna más y más difícil. De momento en momento, la correlación de fuerzas se modifica en favor de la unión nacional combatiente. El poderío potencial del pueblo está dejando rápidamente de ser potencial para convertirse en un gigantesco ejército organizado, unido y dotado de clarísimos objetivos de lucha por la reconquista de España. Actualmente, estamos viviendo en el período del desarrollo decisivo de la organización, de la unificación, y de la puesta en marcha para el combate de millones de demócratas y patriotas españoles. Son estos factores la fuente fundamental del irremediable debilitamiento y crisis de la minoría dictatorial del falangismo.

AVANZA LA UNION NACIONAL COMBATIENTE

El movimiento de Unión Nacional sigue extendiéndose arrolladoradente por todos los confines de la Patria. La Junta Surema, a pesar del falangismo y su terror, está viendo coronados con grandes éxitos de organización sus inmensos esfuerzos. Todo español que de verdad quiere liberar la Patria y sumarla a una Europa y a un mundo libres, se entrega por completo al movimiento de Unión Nacional en cuanto conoce su programa y su organización. Se desvanecen aceleradamente las ilusiones en "liberadores importados". Se calibran en su exacto e ínfimo valor, los papeles de los pocos elementos republicanos que en países extranjeros siguen extrañas rutas personales y se obstinan en mantenerse alejados de los anhelos y lucha de la Nación.

En nuestras columas ha aparecido pródiga información sobre el desarrollo del movimiento de Unión Nacional. En nuestros números últimos, y en el presente, publicamos importantes datos y documentos a este respecto. Y una cosa es clara: la Unión Nacional. En nuestros números últimos, y en el presente, publicamos importantes datos y documentos a este respecto. Y una cosa es clara: la Unión Nacional tiene ya una formidable densidad de organización en toda España. La inmensa mayoría de las cincuenta provincias españolas tiene ya su Junta Provincial de Unión Nacional. En muchísimas de ellas, una nutrida red de Juntas Locales aglutina el esfuerzo de los mejores antifranquistas de los pueblos y ciudades más importantes de cada provincia. De semana en semana, los organismos de Unión Nacional aumentan en cantidad y en calidad. Son ya numerosas las fábricas y lugares de trabajo que cuentan con sus comités de unidad obrera entroncados al movimiento de Unión Nacional. Los núcleos guerrilleros más importantes del país forman la heróica vanguardia del movimiento de Unión Nacional y bajo las instrucciones y dirección de la Junta Suprema y su brazo militar, el Alto Mando de Guerrilleros, aumentan extraordinariamente sus filas, perfeccionan su organización y mejoran toda su técnica de combate.

En suma, el movimiento de Unión Nacional se muestra en la acción y en la realidad como la esperanza suprema y próxima de la reconquista de España. En él está lo más y mejor de España. Frente a él está en estado de crisis y de rabia la gavilla de verdugos de Falange. Y entre ambos, no hay nada, como no sea la pasividad o la maniobra antinacional de los pequeños grupos que pretenden aprovecharse de los grandes y heróicos esfuerzos de nuestro pueblo y su Unión Nacional combatiente.

RUMBO A LA INSURRECCION NACIONAL.

El movimiento de Unión Nacional, dirigido por la Junta Suprema, está empeñado en este periódo no solamente en sus grandes tareas de organización y agitación sino en toda una campaña de crecientes luchas civiles y guerrilleras. No es capaz la hermética censura franquista ni la complicidad de muchos periódicos y agencias internacionales de ocultar las constantes acciones de lucha que se suceden en todo el territorio de España. Un día tras otro, golpes y actos de lucha logran ser conocidos en el exterior. Todo ello está contribuyendo—los éxitos de organización, de agitación y de lucha—a desarrollar una vastísima propagación del espíritu combatiente e insurreccional en estos momentos extendido a millones de españoles.

La existencia de este ambiente y decisión de acabar violentamente con el franquismo es demostrada una y otra vez no sólo por la lucha nacional sino por las medidas y ferocidades del franquismo en todo el país: Digna de mención es la última, importante y grave determinación falangista de crear un cuerpo especial denominado "Guardia de Franco", según informa la agencia le Hitler "Transocean". Dicho cuerpo, militarmente organizado e integrado por los más incondicionales y "selectos" falangistas del país, tiene la evidente misión de defender las últimas trincheras del franquismo en derrota. Algo similar, o más bien, idéntico, a las medidas adoptadas por los hitlerianos en Alemania para su resistencia final y para tratar de proseguir clandestinamente su lucha y preparar una nueva guerra mundial.

La embustera y cínica propaganda de exportación de Lequerica y la prensa falangista es, pues, un vano intento de tapar su grave crisis y su mortal perspectiva. Pero, esos intentos sólo pueden contribuir a agravar aun más su situación. La fuerza del pueblo hará que la crisis llegue a su lógica e inevitable culminación: a la explotación insurreccional y al exterminio del falangismo.

Nuestra tarea suprema es, pues, forzar el desenlace victorioso y aumentar la tensión combatiente en todo el país. Organizar más y más, agitar más y más, combatir más y más, son los deberes centrales de todo el movimiento de Unión Nacional. Frente a la Falange enemiga de la Patria y con el ojo avizor a los pescadores de río revuelto que pretendan soluciones antipopulares y antinacionales, ¡ADELANTE LA UNION NACIONAL COMBATIENTE Y SU PODEROSA Y GLORIOSA JUNTA SUPREMA!

La Unión Nacional se . . .

Viene de la Pág. 1.

arrollo orgánico del movimiento de Unión Nacional presenciamos el papel orientador y de combate que las mismas realizan en todo el suelo de España. Las Juntas de Unión Nacional una vez constituídas no se limitan a dar consignas generales al pueblo y a los patriotas o a esperar pasivamente el desarrollo de los acontecimientos. Desde la creación de la Junta Suprema, las fuerzas democráticas y patrióticas que la integran, y que constituyen igualmente el movimiento de unión nacional en todos los lugares de la patria, han comprendido que su tarea histórica consistía en conducir a las masas a la lucha, en desplegar al máximo todas las energías antifranquistas, para, a través de la pelea sistemática, hacer cambiar el actual estado de cosas en España con el derrocamiento del franquismo y el triunfo pleno de las fuerzas antifranquistas y patriotas. Y a este objetivo fundamental es enteramente fiel el movimiento de Unión Nacional que irradia a todos los ámbitos de nuestro país.

Por esto observamos como en cada lugar. las Juntas de Unión Nacional permanecen atentas a todos los acontecimientos políticos y a todos los problemas concretos que afectan al pueblo, para. en relación con los mismos, adoptar las medidas conducentes a su desenvolvimiento en bien de la libertad de España. Pruebas evidentes de ello las tenemos en algunos hechos como los siguientes. En virtud de los espléndidos éxitos alcanzados por las Naciones Unidas en este último tiempo, y por el incremento impetuoso del combate del pueblo contra su tiranía. el franquismo ha redoblado furiosamente el terror.

En Asturias, los fusilamientos y las detenciones de antifranquistas y patriotas están tomando en la actualidad nuevas y brutales proporciones. La Junta Provincial de Unión Nacional de Asturias en un Manifiesto del 1o. de Septiembre escribía en relación con esto:

"La alegría con que los españoles acogen los triunfos de las Naciones Unidas, es el motivo que determina la represión falangista. Todo lo demás es un cuento que inventan un puñado de degenerados para saciar sus apetitos sanguinarios".

Y decía más adelante dicho documento:

"Invitamos a todos los patriotas a reforzar la lucha contra el bárbaro sistema de represión castigando como se merece a los chulos falangistas. Nadie debe presentarse a los requerimientos de los representantes de Franco".

Como se ve, el movimiento asturiano de Unión Nacional denuncia la verdadera causa de los crímenes actuales del franquismo y orienta a los antifascistas y patriotas astures sobre lo que deben hacer. Pero la Junta Provincial de Unión Nacional sale al paso también contra toda ilusión de que el franquismo pueda cambiar su carácter sanguinario o pueda derrumbarse por sí solo. En el mismo Manifiesto aludido, en relación con las maniobras falangistas de tratar de aparecer como lo que no es se afirma:

"Basta ya de aguantar tamañas infamias. Si alguien piensa que la política del franquismo puede dulcificarse que se mire en el espejo de estos hechos. Los que crean que estas cosas se acabaran por sí solas ante los acontecimientos internacionales, que comprendan que sólo respondiendo con valencia ante ellos conseguiremos liquidarlos. Los cobardes que de tal forma masacran a los asturianos deben ser aplastados como alimañas, por la lucha unida de todos los patriotas".

No hay manera más sencilla, más clara y mejor de expresar la conducta que el pueblo y los patriotas deben tener frente a los manejos y a los crímenes del bandidesco franquismo.

La misma clara orientación la apreciamos en la actividad de la Junta Provincial de Unión Nacional de Santander. Con ocasión del 18 de julio la misma dirigió al pueblo un Manifiesto, en el que al examinar uno de los aspectos de la causa de la derrota temporal dice:

"Después de 33 meses de dura lucha en las trincheras fuimos derrotados. ¿Por qué? La falta de unidad, tanto política como sindical. fué la causa principal de ello".

Y señala más adelante:

"...hoy. sobre las miserias y las lágrimas de todos los españoles. resuena con más fuerza que nunca un potente grito de Unión Nacional contra Franco y Falange, y si esa falta de unidad que dió al traste con la heroica resistencia de nuestros heroicos soldados existió, ha llegado el momento de ponerla fin. La unión político-sindical de todos los trabajadores es necesaria".

Efectivamente, la unidad política y sindical de la clase obrera y la unidad nacional de todos los españoles para derribar a Franco y Falange y hacer triunfar la democracia republicana es el arma decisiva de la victoria. lo que dará primero al traste con el sangriento poder de la camarilla falangista.

Otro hecho demostrativo de la justísima orientación política y de combate de la Unión Nacional lo revela la actitud de la Junta Suprema frente a las mentiras y manejos del franquismo sobre la "paz social". En el editorial de su órgano "Reconquista de España" del mes de Julio, la Junta Suprema destruye la maniobra falangista en dicho sentido de esta manera categórica, contundente:

"La "paz social" de Falange Española son los cientos de miles de patriotas de todas las creencias y todos los partidos —de izquierdas sobre todo— pero también católicos y monárquicos—, que pueblan las cárceles y los batallones de trabajadores; son las torturas salvajes que sufren los detenidos —hombres, y mujeres, jóvenes y ancianos— en cuartelillos y comisarías. son los niños descalzos y harapientos, la tuberculosis consumiendo a nuestra juventud, los terribles sufrimientos de todas las ciudades de España, los hombres sin pan los hogares en luto, son los 200,000 españoles condenados a forzosa expatriación. La "paz social" de Falange Española se alza sobre un pedestal de millón y medio de cadáveres. sobre el sufrimiento y el martirio de todos los amantes de la patria sin excepción".

Y afirma a continuación:

"Los españoles rechazamos con todo el vigor de nuestro inmaculado patriotismo esta "paz social" de Falange Española. Precisamente en nombre de una paz social verdadera, de la auténtica hermandad de los españoles contra el opresor extranjero y sus sicarios Franco y Falange Española. A este empeño consagra sus esfuerzos la Junta Suprema de Unión Nacional, a liberar a España de la sangrienta realidad falangista".

Estas y multitud de otras actividades y orientaciones de la Junta Suprema y las Juntas Provinciales y Locales de Unión Nacional señala para todos los españoles honrados el auténtico camino de salvación para la patria: el camino de la unidad más amplia y fuerte. el camino del combate más implacable y extenso.

Este camino está siendo recorrido brillantemente por los antifranquistas y patriotas españoles unidos en férreo haz. La Unión Nacional se robustece de día en día, a sus filas llegan número cada vez más considerable de españoles de todas las ideas y creencias. de la más diversa condición social, para poner al servicio de la honrosa causa liberadora todo cuanto son y representan. Igual en el plano nacional que provincial o local la Unión Nacional se ha acreditado y acredita de día en día más, como el instrumento adecuado para que la nación española pueda verse libre pronto de las cadenas que la oprimen y martirizan.

La Junta Suprema y todo su maravilloso movimiento, enraizado en el corazón de lo mejor de España, traducido en formas vivas de organización y de lucha, es la máxima garantía de que pronto florecerán días mejores para el pueblo y para la patria. Bajo sus banderas gloriosas se alistan en la fábrica y en la mina, en el monte y en la ciudad, en la aldea y en el cuartel, en todas partes, millares de indomables combatientes por la causa de los más altos bienes populares y nacionales. Inspirados por el ejemplo de los mejores luchadores. animados por la voluntad de conquistar el derecho a una vida digna y mejor, atraídos por la acción y la propaganda tenaz de la Unión Nacional poderosos contingentes de compatriotas, que pronto serán España entera, se ejercitan en los combates de todos los días para la gran batalla final.

Esta batalla la prepara minuto tras minuto la Junta Suprema y sus filiales en todo el país. Y esta batalla no hay duda que será coronada por la más esplendorosa victoria.

Es hora de un . . .

(Viene de la página 1a.)

drid, acude presurosamente a la Estación del Norte a despedir a Franco que marcha a Francia a felicitar a Hitler por su victoria en Francia y por la catástrofe impuesta a los ingleses en Dunquerque. El Embajador de los Estados Unidos tenía que montar a pie las escaleras del Ministerio de Estado, porque Serrano Suñer había dado órdenes de que no se le permitiese utilizar el ascensor. Y esto no lo dice un madrileño rencoroso, ofendido por la conducta de este hombre, lo dice el "Harper's Magazine" en un artículo encaminado, por el contrario, a elogiar su gestión como Embajador en España' En su política económica, no encontraban mejor camino que pagar en oro, muchas veces su precio, productos españoles que por otro lado Franco enviaba gratis a Hitler "en pago de la ayuda prestada al Movimiento Nacional durante la guerra" Muchos millones de dólares y libras, fueron a parar así a manos de este agente hitleriano,

Estos hombres que deshonraban a las grandes naciones norteamericana y británica desde sus palacios en Madrid, aguantaban insulto tras insulto, con la cara sonriente y con humildes genuflexiones ante el infatuado dictador de España. Las turbas falangistas apedreaban sus Embajadas o asaltaban sus Consulados, y los dos respetables lacayos pedían tímidas disculpas, y asentían satisfechos a la primera palabra de explicación formularia. Veían cómo se torturaba o enviaba a la muerte a los españoles acusados de escuchar las radios aliadas o de distribuir el Parte de Guerra británico, y ellos callaban. El propio Sir Samuel Hoare, en su discurso en la Cámara de los Lores, al reintegrarse a su puesto después de su retiro de Madrid, ha confesado, no sólo lo que ya el mundo entero sabía: "que España ha padecido todos estos años la ocupación alemana, que la Gestapo dominaba el país, que la corrupción, el odio y la venganza eran impuestos por los alemanes en toda España, sino que la Gestapo ni siquiera se recataba ante su propia persona, y extendía su terror hasta la propia casa del Embajador. **"La Gestapo se instaló en la casa vecina y espiaba sobre las tapias observando cada movimiento que hacía. Trató constantemente de sobornar a mi personal. Vi a sus miembros tomar fotografías cuando se provocó un motín con el fin de romper las ventanas de la Embajada Británica. También ví algo más siniestro: la Gastapo se apoderaba de hombres y mujeres en territorio español y los llevaba a través de la frontera para ser muertos y torturados en Alemania o en algunos de los países ocupados".**

Pero lo que se calla el Sr. Hoare es que no eran algunos, sino miles; que no todos eran llevados a Alemania, sino que muchos eran fusilados en la propia España, y que estos hombres han sido, precisamente, los que han evitado que Franco volcara completamente al país en la guerra al lado de Alemania y no su gestión apaciguadodora.

Ni siquiera cuando las grandes victorias del Ejército Rojo y el desembarco en el occidente de Europa, hicieron evidente la victoria aliada, cambió la actitud de estos empecinados tutores de Franco. Aún entonces, tuvieron que aguantar el bofetón propinado por Franco al pueblo norteamericano, al enviar su felicitación al "'quisling" filipino José Laurel cuando éste instaló su gobierno pro-japonés en las Filipinas, sobre los tumbas de los caídos en Batán. Y cuando el descaro de la política franquista y la indignación producida por este hecho, obligaron a Inglaterra y a los Estados Unidos a mostrar a Franco que podrían cambiar su política, iniciando la suspensión del envío de petroleo, estos dos hombres trabajaron afanosamente para sacar a Franco de su atolladero. Elaboraron "Un Convenio" que estipulaba la disminución de los envíos de minerales estratégicos a Alemania y la salida de algunos de los más destacados espías nazis en Tánger. Convenio que Franco no ha cumplido en ningún punto, mientras los Estados Unidos e Inglaterra abandonaron sus sanciones, porque, según el consejo de estos hombres, la excesiva presión económica contra la España franquista, podría haber dado al traste con la dominación falangista y el régimen de Franco en España.

El cambio simultaneo de los dos emisarios del apaciguamiento en Madrid, esperamos que representará un cambio radical en la política de Inglaterra y los Estados Unidos en relación con Franco; un reconocimiento de los tremendos errores pasados, y una decisión de terminar con la orientación de que es posible tratar con Franco como algo distinto de todo el frente hitleriano y fascista, por cuya derrota están combatiendo los ejércitos aliados.

El pueblo español merecería que esta retirada no fuera sólo una rectificación. sino una efectiva ruptura de relaciones con el régimen franquista. De no ser así, si Inglaterra y los Estados Unidos persisten todavía en tener embajadores ante los verdugos de España, es necesario que esos nuevos hombres, no sólo desarrollen desde la raíz una política diametralmente opuesta a la de sus antecesores, sino que den evidentes muestras ante el pueblo de España de que ellos, enviados de grandes países democráticos de la coalición de las Naciones Unidas, están por la total destrucción del fascismo

Una vez más, la política y la conducta de la Unión Soviética ha de servir de ejemplo como la más justa para el conjunto de la coalición aliada. Ninguna nueva condescendencia con los inveterados lacayos de Hitler, que en estos momentos prestan enormes servicios a la supervivencia de su régimen y su doctrina. Ninguna invitación más a asambleas internacionales. ningún nuevo acuerdo comercial: ningún dinero aliado a las arcas de esta sucursal de las finanzas nazis que es la hacienda del régimen de Franco. Política de asfixia de la Falange hitleriana y de su Caudillo y de ayuda y aliento a la causa republicana, a la causa de la reconquista por el pueblo español de sus derechos a la independencia y a la soberanía nacionales. El Sr. Norman Armour, de cuyo nombre se habla para ocupar la Embajada de los Estados Unidos en España, tiene una amarga experiencia en la Argentina de lo que representa la penetración nazi a través de regímenes fascistas. En España, la situación es aun más grave, porque España es una pieza mucho más importante en el tablero de Hitler. Que su vigilancia sirva de defensa a una gran causa, que es la misma para el pueblo de Norteamérica, para todas las Naciones Unidas y para el pueblo de España: la causa de la democracia, de la libertad y de la soberanía de todos los pueblos.

ABOGADOS DEL . . .

(Viene de la 1a. plana)

punidad de sus propios errores y responsabilidades.

Hay un hecho que difícilmente puede pasar inadvertido para los antifranquistas. Es el de que la mayoría de estos defensores de la impunidad son los mismos que han adoptado una actitud demagógica frente a la política de unidad nacional. Poco tiempo ha sido necesario para que sus turbios fines quedaran al descubierto.

Criticaron, y critican aún, la unión nacional en nombre de los principios "republicanos". Intransigentes y celosos defensores de la "pureza" republicana dicen rechazar la alianza con las masas católicas del país y. sus movimientos representativos PARA LA LUCHA CONTRA FRANCO, EL CASTIGO DE LOS CRIMENES FALANGISTAS Y EL RESTABLECIMIENTO DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS. Pero, he aquí a estos mismos "puritanos" dispuestos a aliarse no con los católicos antifranquistas SINO CON LOS POLITICOS Y MILITARES FRANQUISTAS para asegurar la impunidad de los crímenes de Falange y cortar el paso a una salida auténticamente democrática.

Es decir, contra la unión nacional que representa un movimiento de lucha contra el régimen y contra el pueblo.

Cuando comenzó a levantarse la campaña contra la unión nacional advertimos a los antifranquistas que era necesario descubrir en los opósitores a la Junta Suprema gentes que se colocaban de espaldas a la lucha del pueblo, que ponían sus esfuerzos al servicio de soluciones anti-democráticas; poco han tardado los acontecimientos en darnos la razón.

En el terreno de las realidades políticas nadie tiene derecho ya a aparentar ignorar los propósitos de los de la "reconquista pacífica de la República". Semejante reconquista "pacífica" sólo es posible a costa de renunciar al significado profundo de la victoria democrática y nacional. Es decir, a costa de permitir la impunidad y la subsistencia de las causas que motivaron nuestra sangrienta guerra.

Frente a esa política impunista, esta la Unión Nacional. Están las fuerzas republicanas, socialistas, y católicas que DE VERDAD quieren ahorrar la sangre del pueblo español. Y el único camino que garantiza la reconstrucción pacífica de España no es el dejar sin castigo los crímenes falangistas y respetar la estructura feudal, clerical y militarista de la vieja España, sino el de restablecer las libertades democráticas reanudar la vida legal política española, cuya primera condición es entregar al pueblo el derecho y el ejercicio de la disposición de sus libres destinos, mediante la elección de una Asamblea Constituyente.

Ni impunidad ni venganza. Ni componenda ni lucha fratricida. Simplemente ejercicio de la justicia y restablecimiento de las libertades democráticas. Por este camino marchan las fuerzas republicanas combatientes y católicas antifranquistas, que han sufrido sobre su carne las consecuencias del fascismo y han sacado experiencias más úiles para España y la República que la pandilla de impunistas que se aprestan a defender sus turbios intereses confabulándose con los propios franquistas.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Llamamiento lanzado en Asturias por el Comité Provincial de la U. G. T.

Acabamos de recibir una copia del llamamiento publicado y distribuído en la región asturiana por el Comité Provincial de la U. G. T. A continuación lo reproducimos íntegramente.

A TODOS LOS TRABAJADORES ASTURIANOS:

Recogiendo el llamamiento que nuestra Comisión Ejecutiva ha lanzado al pueblo español y dispuesto en todo momento a mantener el prestigio y cariño que por su lucha en defensa de los intereses de los trabajadores ha ganado nuestra glorios U.G.T., nos dirigimos a todos los asturianos que en la fábrica, en la mina, en el campo o en la ciudad, manual o intelectualmente, sufren bajo la tiranía del régimen falangista, para hablarles de la situación y de las tareas que de las mismas se desprenden para todo nuestro pueblo y en especial para los trabajadores.

La situación actual se caracteriza como la etapa decisiva y final de la lucha contra el hitlerismo y sus amigos.

El mundo libre y democrático trabaja y lucha con todas sus fuerzas para acelerar la derrota del nazismo. En todos los países invadidos por la Alemania nazi, los patriotas, a cuya cabeza marchan los trabajadores, colaboran con los ejércitos aliados por la causa de la Libertad y la Democracia. Desde hace 5 años, los trabajadores asturianos y todos los españoles, y con nosotros todos los que odian al sistema franquista, luchamos para reconquistar todo lo que criminalmente se nos arrebató. En la defensa de estas conquistas, centenares de miles de trabajadores han vertido su sangre generosa, asesinados por los piquetes falangistas. Nuestro saludo de admiración y de combate por nuestros hermanos de clase y de lucha, que tan alto han sabido mantener la bandera de la libertad e independencia de nuestra Patria. Nuestro saludo para los que en el monte y en el llano, en la cárcel y en la emigración, laboran por reconquistar nuestra perdida libertad.

Nuestra adhesión y saludo de combate para la J. S. U. N. en la cual estamos representados y con cuyo movimiento de lucha estamos identificados. Nuestro saludo a la Central Sindical hermana C. N. T. y nuestro deseo que en el plazo más breve en España exista solamente una SOLA CENTRAL SINDICAL, que es lo que desean todos los trabajadores y para lo que no regatearemos esfuerzos ni sacrificios hasta conseguirlo.

¡TRABAJADORES ASTURIANOS!

Ante la inminente derrota de Hitler, Franco y FE pretenden engañarnos desarrollando una política que en el exterior les permita encontrar amigos que les ayuden a sostenerse, aunque para ello tengan que cambiar —aunque sólo sea en apariencia— su trayectoria política y adaptarse a las circunstancias. Quieren encontrar algo que les permita eludir la responsabilidad que han contraído por sus crímenes.

En nuestro país desarrollan la demagogia en cantidades astronómicas, propagando a los cuatro vientos los beneficios que el régimen nacional-sindicalista ha dado a los trabajadores. Mientras un hábil jerarca visita nuestra provincia y halaga a los trabajadores con su "modestia" y pronuncia en la tribuna unas frases revolucionarias, representación —según él— de una doctrina justa y equitativa, sentimos los trabajadores de Asturias la realidad de tal programa. Los mineros de Langreo, Mieres, Laviana, Aller, al igual que los trabajadores de la industria del vidrio y portuarios, elevan una petición de vital importancia para los mineros al Ministro de Trabajo, cuyas peticiones varios meses después, con motivo de una concentración a la que asiste Cirón en Mieres, son "solamente" prometidas al trabajador asturiano. Todo ha quedado como quedaron siempre las promesas de los caciques y vividores políticos. Siguen el mismo ritmo los economatos. La militarización de las minas adquiere un carácter más severo. El seguro de enfermedad camina sobre lomos de tortuga, y así sucesivamente; los únicos que se benefician con esto son los falangistas, que dentro de los aparatos verticales se dedican a llenar las carpetas de los archivos. Lo único que se busca con estas promesas es hacer olvidar a nuestro pueblo la sangre vertida y los sufrimientos pasados. ¿Puede prender en algún español, en algún trabajador asturiano tal política? Imposible.

La sangre de los ayer, las injusticias de hoy, y el deseo de vivir del mañana, darán la batalla al franquismo para reconquistar lo que éste, con el apoyo de Hitler y Mussolini, nos arrebataron. Para conseguir esto necesitamos que cada trabajador, cada asturiano, comprenda que es preciso luchar. Todos tenemos que marchar unidos en la tarea de derribar a Franco y FE. Asturias debe marchar a la cabeza de esta lucha. Basta ya de divisiones, no hay motivo para que haya dos organismos sindicales. En España entera, en cada provincia, en cada localidad, y lugar de trabajo, un solo organismo sindical. La unidad de los trabajadores es la que empujará el movimiento de unidad de todos los españoles contra los enemigos de la patria.

El Comité Provincial de la U. G. T., recogiendo el sentir de los que sellaron su unidad ante los piquetes de ejecución falangista, recogiendo el anhelo de los presos, perseguidos y emigrados, recogiendo el deseo de los mineros, metalúrgicos, portuarios, campesinos, ferroviarios y todos los trabajadores, recogiendo las justas directivas de la Comisión Ejecutiva invita a todos los asturianos a luchar bajo las banderas de la unidad para reconquistar nuestros derechos económicos y políticos, para conseguir para nuestro pueblo la libertad que traidoramente nos arrebataron.

¡MINEROS! Luchad por mejorar vuestras condiciones de vida y de trabajo. Producid menos.

¡METALURGICOS! Con promesas no acabaréis con la miseria que existe en vuestros hogares. Sabotead más. Exigid más jornal.

¡PORTUARIOS! Luchad contra el régimen de vejación a que estáis sometidos por vuestros capataces.

¡FERROVIARIOS! No deis facilidades a los enemigos de España. Desorganizad los FF. CC.

¡CAMPESINOS! Negaos a entregar vuestras cosechas. Por la venta libre de vuestros productos. Organizad la lucha contra los explotadores falangistas.

¡TRABAJADORES TODOS! Organos de Unidad Sindical en los lugares de producción.

¡POR EL APLASTAMIENTO DE FRANCO Y FE!

¡VIVA LA UNION NACIONAL DE TODOS LOS ESPAÑOLES Y LA J. S. U. N.

¡POR UNA SOLA CENTRAL SINDICAL!

¡VIVA LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES!

¡VIVA LA U. G. T.!

¡VIVA ESPAÑA LIBRE E INDEPENDIENTE!

COMITE PROVINCIAL DE ASTURIAS DE LA U. G. T.

Lamentos de la prensa falangista

La prensa falangista se queja amargamente en estos días, de que el mundo tiene muy mala prensa. Dice que la mayoría de los grandes periódicos mundiales insertan informaciones "tendencias y falsas" acerca de la vida española bajo la guerra sanguinaria de Franco y los suyos. Naturalmente, hacen excepción de las informaciones que envían desde Madrid los corresponsales, sometidos a la censura de Falange y algunos de ellos, como lo demuestra la última información del tal "Foltz", incapaces de ocultar sus simpatías por el fascismo y sus corifeos españoles.

Las quejas de los diarios a sueldo del régimen no tienen razón cuando achacan esas informaciones a poca simpatía de los diarios y las empresas informativas, ya que, salvo honrosas excepciones, en su mayoría se apresuran a informar noticias que favorecen a los sicarios de España. De quien indirectamente se quejan, esta vez con toda razón, los tiranos de Falange es le la lucha del pueblo, de la unidad nacional contra su régimen de opresión de la Junta Suprema que dirige la lucha en el interior del país. Y esa lucha y esa unidad son tan fuertes tan combativas, tan arrolladoras, que sus hechos de lucha pueden más que la conspiración de silencio que viene haciéndose alrededor de las cosas españolas, y su empuje no puede ser ocultado, convirtiéndose en temas que invaden la primera plana de los grandes rotativos del mundo aún a costa de robar espacio a las informaciones de guerra y de sus magnas consecuencias militares y políticas.

Así es de trascendental lo que ocurre dentro del país aparentemente sojuzgado, pero que no ha dejado de luchar en sus ocho años de opresión nazifalangista. Y todavía no han llegado las acciones decisivas en cuya preparación se halla empeñado con valentía heróica el pueblo español. Cuando llegue la hora de la insurrección nacional, que arrollará bajo la fuerza de su empuje al régimen y a los bandidos que lo usurpan, entonces, si pudiera, si tendría mitivos de queja amargadísima la prensa de Franco, porque entonces las batallas del pueblo español llenarán columnas de la prensa del mundo como hoy las llenan los hechos valerosos de los indomables guerrilleros y patriotas griegos.

Hay otra razón para que la situación de España, a pesar de las simpatías de muchas empresas hacia el franquismo, haya saltado a la primera plana de los diarios. Y esa razón es que los pueblos de todo el mundo, pero especialmente los de la América hispana que tanto le preocupan a los agentes de Hitler, refuerzan su hostilidad al régimen que detenta el poder en nuestra Patria. Odian a Franco y los falangistas, que intentan, y, a veces, consiguen, sembrar en su seno el desorden y la desunión, tanto como simpatizan con los valerosos esfuerzas de los españoles para reconquistar su libertad. Por eso se realizan manifestaciones como las de Cuba, Chile, México y últimamente Uruguay en que grandes asambleas de ciudadanos libres muestran su odio al falangismo, reclaman la ruptura con esos tiranos de un gran pueblo y exaltan y se solidarizan con la Junta Suprema de Unión Nacional, órgano de dirección, de unidad y de lucha de los españoles combatientes.

No son las prensas las que inventan informaciones para restar dignidad y prestigios internacionales, que no tienen a los bandidos de Falange. Son las actividades de éstos, sus negocios fraudulentos que han convertido el Estado franquista en un enorme Patio de monopolio y la noble y arrolladora oposición del pueblo, los que han hecho que el problema español se convirtiera otra vez, en un conflicto internacional, que no terminará hasta que por el empuje popular, caigan entre sangre y lodo, las horas del falangismo hitleriano.

El secreto de una anciana malagueña

Las victorias aliadas, especialmente la liberación de Francia, produjeron en el pueblo de Málaga, una incontenible alegría. La gente al encontrarse, en vez del saludo corriente se abrazaba fraternalmente sin decirse una palabra, aunque bien claro tenían el motivo de su efusión. Los nombres de los jefes de las grandes democracias son esgrimidos por todo el pueblo como banderas de combate contra Franco y la Falange. Hay que confesar que el más popular es el del mariscal Stalin. Y no sólo entre los obreros de todas las tendencias, sino también entre muchas personas de la pequeña y baja burguesía e incluso entre los elementos conservadores más progresistas.

Conocemos un caso que es expresivo de esta situación del pueblo de Málaga. Una viejecita de más de 70 años está en su casa impedida de salir a la calle por un reuma pertinaz. Pero como sucede tan frecuentemente en los viejos de nuestro pueblo, esta viejecita tiene el ánimo valeroso y desafía a sus parientes más jóvenes a superarla en entereza de espíritu, y combatividad. Es una aliadófila encendida y apasionada. Pero sus preferencias se inclinan decididamente en favor del Ejército Rojo y de sus grandes jefes. Hace pocos días uno de sus hijos que va cada semana a recoger los partes aliados, trajo del Consulado Británico un folleto de propaganda en el que figuraban los retratos de los tres líderes. La maravillosa viejecita pidió, con apremio, unas tijeras y, ella misma, recortó el retrato de Stalin, y ante la mirada sonriente de sus familiares, se lo guardó, como si fuera un tesoro, en su faltriquera. En cuanto tiene oportunidad lo enseña con orgullo a todos los que la visitan y que ella sabe que son republicanos. Y al mostrarlo les dice:

—¡Ahí tienes: el hombre más grande del mundo! ¡Este sí que nos ayudará a aniquilar a los franquistas!

Esta anciana tiene entre sus multiples parientes, uno falagista —no puede ser perfecto en el mundo. También viene a visitarla. Y dicen los que la conocen que hace poco, entre burlona e irritada le dijo:

—Oye, niño; ya puedes dejar de usar zapatos y cambiarlos por unas alpargatas! ¡Porque así podrás correr más, cuando te llegue la hora, que no va a tardar mucho!

Madrid, vigilante

Un hecho cetegórico podemos registrar actualmente en España: la unanimidad con que el pueblo español se expresa en lo que se refiere a algunos problemas fundamentales de la vida española. He aquí unas cuantas impresiones vivas, recogidas en las calles de Madrid, que nos dan la auténtica opinión de los madrileños.

La enorme cantidad de alemanes que se pasean por Madrid, algunos de ellos jóvenes y en estado de pelear en el frente, produce enorme indignación en los madrileños. Esta indignación es tan claramente expresada que obligó a Franco a publicar aquel decreto que prohibe en España que los extranjeros trabajen, con excepción de los técnicos que trabajaran hasta que los españoles puedan substituirlos: claro está que la fecha de esta substitución la señalará el pueblo español y no Franco. Todavía los falangistas, cuando no están solos, hablan de que Alemania aún tiene posibilidades de ganar la guerra.

La gente sigue ansiosa las noticias de las victorias aliadas. Pero también busca ahora otra clase de noticias. Desde el discurso de Churchil pronunciado en mayo pasado y que causó un disgusto extraordinario al pueblo español y un alivio ostensible en las alargadas caras de los falangistas, los radioyentes clandestinos, que son todos los habitantes de Madrid, buscan las noticias y los discursos de los Gobiernos extranjeros, pero, oigan lo que oigan, todos expresan la firme volutad de no permitir que nadie escamotee la libertad y la independencia democrática del pueblo de España. Cuando se oyen las declaraciones y las emisiones de las radios de Moscú contra Franco y la Falange se produce un enorme entusiasmo, porque allí se encuentran reflejados los verdaderos sentimientos del pueblo español que no permitirá la impunidad para los verdugos de España. Esas declaraciones aumentan la simpatía hacia el Ejército Rojo, simpatía que sienten todos los españoles desde que sus victorias comenzaron a vengarlos de los sufrimientos padecidos bajo los alemanes.

Las católicos de España han sufrido grandes transformaciones. Naturalmente que todavía quedan los grandes capitostes de la iglesia que ponen su religión al servicio de la política más reaccionaria y que servilmente están al lado de los falangista; pero su influencia sobre la gran masa de los católicos ya no es la que tenían antes. Es muy frecuente ver a las mujeres, obreras y de la clase media, que salen de misa y que luego comentan en grupos y hablan sobre la situación de España. Todas ellas manifiestan los más claros deseos de la vuelta de la República que acabe con la atroz situación de terror y hambre que sufre España.

Cuando los madrileños se enteraron, siempre por las radios clandestinas, de las actividades y propósitos de Maura sufrieron una gran sorpresa, porque en Madrid se había corrido el bulo de que... a Maura lo habían capturado los "maquis" españoles en Francia. No se sabe donde nació esa noticia que corrió por todo Madrid. Pero sí es claro que los madrileños dicen claramente que no tolerarán ninguna maniobra encaminada a hacer pactos con los falangistas y con el propio Franco, pues "el pueblo español odia mucho a esa gente y los que se meten a hacer pactos con ellos seguirán la misma suerte del desprecio de los españoles por querer salvar a los criminales que torturaron a nuestro pueblo"

Pero, lo que realmente ocupa todas las conversaciones de los madrileños son las actividades, los manifiestos que la Junta Suprema de Unión Nacional realiza y publica. Los manifiestos corren de mano en mano y los comentarios sobre ellos no hacen más que aumentar el sentimiento de unidad de los madrileños frente al falangismo y a los impunistas.

Gran acto en apoyo de los guerrilleros españoles

Organizado por mexicanos amigos del pueblo español en colaboración con la Asociación de Militares Republicanos Españoles, se celebró la noche del 18 del corriente el acto de ayuda a los guerrilleros españoles como inicial de la Campaña que en su favor se desarrollará en México.

Un público numeroso y selecto llenaba la sala del "Iris". Entre las personalidades que recordamos se encontraban los siguientes señores: Villaseñor, Del Comité de Ayuda a la URSS; Gamboa y señora; Diputado Aguilera; Diputado Andrés Serra Rojas; Fausto Pomar, del Comité de Ayuda a la URSS; Lic. Manuel R. Palacios, Subsecretario de Trabajo; Profesora Adelina Zendejas; Diputado Manuel Moreno Sánchez; Lic. R. Almansa; Diputado Castañeda;, Pintores Covarrubias, José I. Iturriaga, Carlos Mérida y Orozco Romero; Juan de la Cabada, escritor; L. Córdoba, escritor; Dr. Ignacio Millán; Carrillo, representado a Villarroel; Espinosa en representación de Lázaro Cárdenas; Berter, Agregado de Prensa de Francia; Dr. Márquez; Generales, Matz, Miaja e Hidalgo de Cisneros; Coroneles, Larrea, Azcárate y Redondo; Comandantes, Varela y Sánchez Ramírez; Diputados, Honorato de Castro y Antonio Mije, Ex-Ministros, M. Ruiz Funes Vicente Uribe y Moix; Almirante Urbieta; Dr. Ceferino Palencia; Dr. Pedro Carrasco; I. Mantecón; Enrique Rioja, Catedrático; Arturo Souto, J. Chavez Morado y Prieto, pintores; Odón de Buen, Luelmo, Soto y otros muchos que sentimos no recordar.

Presidían el acto el Profesor Gilberto Bosques, ex-diplomático mexicano en Francia; Profesor Mariano Ruiz Funes, ex-Ministro y ex-Embajador de España; el escritor Andrés Henestrosa; Lic. y Diputado Manuel Moreno Sánchez; Lic. Víctor Manuel Villaseñor; Profesora Adelina Zendejas y otras varias personalidades mexicanas y españolas.

Dos grandes banderas, mexicana y de la República española, adornaban la Presidencia del acto y fueron recibidas con grandes aplausos al ser llevadas al escenario a los acordes de los himnos mexicanos y repubicano español, interpretados por la "Banda Madrid", amenizadora del acto con la ejecución de música popular española.

Fueron oradores en el acto el escritor Andrés Henestrosa, Ismael Mora Secretario del Trabajo del Sindicato de Mineros y Metalúrgicos; Fernando Magro Soto, Senador, representado a la Confederación Campesina quienes abundaron en los conceptos de que las guerrillas son la representación genuina del pueblo contra los regímenes que lo tiranizan y la comunidad de ideales que unen a los pueblos mexicano y español por encima de los tradicionales de raza, idioma y costumbres, así como el estar, tanto los organismos representados por ellos como el pueblo de México, compenetrados con la ayuda que los guerrilleros españoles necesitan para conseguir que España reconquiste su República.

El Sr. Espinosa, Secretario del General Lázaro Cárdenas y en nombre de éste dirigió un caluroso saludo a los luchadores por las libertades hispanas.

Profesor Mariano Ruiz Funes, calificó de "procesado" al Jefe del "imperio" franquista y afirmó su convicción plena de que "pese a las combinaciones de Cancillerías y a conveniencias internacionales el pueblo español se basta para conseguir por medio de la lucha, de las guerrillas y del pueblo, para reconquistar su República". Censuró la política de "compromisos" que perjudican más que favorecen a los pueblos.

El Dr. Palencia, en representación de la escritora Isabel de Palencia, que se halla enferma, leyó emotivas cuartilas dedicadas a los guerrilleros y haciendo un llamamiento para la ayuda práctica que principió en el mismo acto con una colecta de fondos dedicada a las navidades de los guerrilleros españoles.

El Comandante Varela, leyó un escritor del General Vicente Rojo, lleno de fuego patriótico y de confianza en que la lucha del pueblo español es suficiente para derrocar al régimen de Franco y que debe dedicarse toda la ayuda a estos luchadores hispanos en vez de hacer gastos pidiendo reconocimientos de Cancillerías o intervenciones extrañas que lejos de favorecer a la causa española, habrían de perjudicarla.

El Presidente del acto. Profesor Gilberto Bosques, leyó diversas adhesiones de entidades y personalidades y una muy emotiva del Honorable Presidente de la República, General de División D. Manuel Avila Camacho, solidarizándose con la Campaña en favor de los guerrilleros españoles.

Como final del acto se proyectaron películas con episodios de la guerra de independencia de España.

Papel de la quinta columna en la etapa actual de la guerra

por K. Hofman

La lucha contra la quinta columna, extensa agencia fascista en los países liberados de la pesadilla de la ocupación alemana, adquiere singular valor en la actual etapa de la guerra. La necesidad de hacer inofensivos a los elementos fascistas que emponzoñan la vida política y social se impone, tanto por el interés de garantizar la consolidación política y la unidad nacional de esos países, como por los intereses militares de las Potencias Aliadas en la fase culminante de la guerra. Precisamente ahora, cuando Alemania fascista se halla atenazada entre dos frentes, cuando el Ejército Rojo y la tropas aliadas ya han rebasado en gran trecho las fronteras del criminal imperio hitleriano y acosan a la fiera fascista en su guarida, los hitlerianos intentan debilitar la presión de los ejércitos de la coalición antihitleriana, mediante la desorganización de la retaguardia próxima a los países liberados. Las quintas columnas que los invasores alemanes han dejado en esos países despliegan así un trabajo de ayuda política y militar a Alemania fascista.

El fomento y la utilización de la quinta columna en los países democráticos, siempre constituyó parte inalienable de las medidas políticas y militares nazis. En los años de preparación de la guerra, la 5a. columna preparó en todas partes el camino a la agresión hitleriana. De las filas de la 5a. columna salieron los Laval, Quisling y otros títeres de Hitler. Apoyados por colaboracionistas de toda laya, cultivados por la quinta columna, los invasores alemanes trataron de implantar en Europa el nuevo orden. Las brillantes victorias del Ejército Rojo y de las tropas aliadas, la derrota de las hordas alemanas en el este y en el oeste han acarreado el derrumbamiento del nuevo orden en Europa.

Pero mientras Alemania no esté definitivamente derrotada, mientras no esté destruido el régimen hitleriano en el corazón de Europa, la camarilla fascista continuará en sus

(Pasa a la 4a. Pág.)

Se estan llevando a la práctica los acuerdos de Teherán

En el frente soviético-alemán no cesan los tenaces combates. En Hungría, en Checoeslovaquia, en Yugoeslavia, el Ejércio Rojo continúa con éxito su ofensiva, dando remate al cerco del cubil hitleriano. En los últimos días, las tropas soviéticas han alcanzado varios triunfos. Lo que tiene mayor importancia es que las tropas del tercer frente ucranio hayan pasado el Danubio, línea que para Alemania fascista ha adquirido, dada su actual situación militar, primordial importancia.

En Occidente, los ejércitos aliados continúan empujando a las tropas germanofascistas. Con gran espanto ven los nazis aproximarse la campaña invernal. "Los acontecimientos militares de occidente, dice el periódico militar nazi Feldzeitung, han resultado una dura prueba. La correlación de fuerzas que no es desfavorable, ha creado una situación mucho más amenazadora. Pero el enemigo no ha mostrado aún, ni mucho menos, sus últimas cartas".

Los nazis se sienten despavoridos frente a las operaciones militares coordinadas de los Aliados. Se ven precisados a reconocerlo, a reconocer que las decisiones de Teherán se están llevando a cabo con implacable consecuencia. "La comunidad de intereses que une a los aliados, declaró Schmidt en reciente conferencia de prensa celebrada en el Ministerio de Relaciones Exteriores alemán, consiste en un objetivo común: aplastar a Alemania".

El periodista norteamericano O'Donnell no ve ese objetivo común, esas operaciones unidas concordantes. No es nada extraño si recordamos que, según dijo el Presidente Roosevelt, ese poco respetable periodista debería recibir la Cruz de Hierro hitleriana por los servicios que ha prestado a los alemanes. Extraña otra cosa. ¿De dónde habrá sacado su nueva calumnia ese O'Donnell que afirma que no se cumplen las decisiones de Teherán, que la Unión Soviética no colabora suficientemente en el terreno militar, si ni siquiera la prensa germanofascista se arriesga a hacer tales afirmaciones? Viene a resultar que la fuente de inspiración de O'Donnell es... la revista militar norteamericana Army and Navy, que declara que "la estrategia elaborada en Teherán no se aplica". No parece muy airosa la tarea que esa revista está realizando ante los soldados norteamericanos. En realidad, a lo que se dedica es a lanzar ataques indecorosos contra la Unión Soviética y a proveer de patrañas a los periodistas prohitlerianos.

"Pravda", Moscú, 3 de diciembre de 1944

Otro aspecto de las sesiones de la Conferencia de Unión Nacional Española en Francia, celebrada en Toulouse

(c) Ministerio de Cultura 2005

En la tierra martirizada de Asturias no quedará un falangista

El terror sanguinario de Falange ha sembrado el odio más profundo en el pueblo español. Una de las comarcas en que este sentimiento se halla más extendido y es más hondo, es en la rica provincia asturiana. Asturias ha cambiado su fisonomía y su carácter. Su antigua alegría, sus fiestas, sus danzas típicas, sus canciones melodiosas todo lo que era más querido de sus costumbres ha sido ahogado en sangre. Cuando la lucha terminó y los soldados republicanos abandonaron sus aldeas y llegaron los legionarios y los moros, los más sagaces de sus hombres se dijeron:

—Para nuestros pueblos, la guerra empieza ahora.

Y así era en efecto. Ahora el bello paisaje norteño está salpicado por la silueta sombría de multitud de cruces de madera que son como sorpresas dolorosas, como trágicas interrogaciones en las encrucijadas de los caminos, en los altozanos, en las umbrías. La respuesta de los asturianos a estos signos del salvajismo franquista son unas flores siempre renovadas y, por eso, siempre frescas, que al pie de cada cruz demuestran que sus gentes no olvidan al muerto. Y no los olvidan. Los padres, los hermanos, las madres encendidos de ira, enseñan a sus hijos, a sus hermanos, desde que tienen comprensión de las cosas, a odiar a los culpables de aquellos asesinatos hechos con refinamiento y sadismo inhumanos. Aunque Franco dure 30 años en el poder nuestros muertos serán vengados. Los vengarán nuestros hijos o nuestros nietos. Pero sus asesinos o sus hijos o sus nietos recibirán el merecido castigo.

Esto se oye en toda Asturias, en todas las aldeas, en todos los caseríos perdidos por los montes. La vida de un hombre, para los franquistas vale mucho menos que la de un animal. Pero un día aprenderán lo que cuesta.

Y los asesinos siguen allí en las propias aldeas, en las ciudades, conviviendo con las gentes honradas; conviviendo con sus víctimas. En la propio Oviedo, como en todo el país, hay un tipo representativo de esa especie. Es un teniente de la guardia civil, que perdió un ojo en la contienda. Le llaman "el gallego" y tiene sobre su conciencia muchos asesinatos cometidos por su propia mano y otros víctimas de sus delaciones. Todavía esa es su tarea: delatar, espiar. Aparece donde menos se le espera; se disfraza de mendigo, de obrero, de fraile, de campesino y se mezcla con las gentes en las ferias, y acude a las tabernas y acepta trabajo en los talleres y las fábricas y después de su paso vienen las consecuencias: los careos ante la guardia civil o los falangistas, y las palizas feroces, y los martirios agobiadores y los fusilamientos sin causa. Cincuenta pesetas recibe, por cada delación. A este tipo miserable se la tienen jugada muchos hombres en Oviedo. Ha de pagar todas sus culpas.

Todavía siguen las persecuciones a pesar de las declaraciones de "humanismo" de los sicarios del régimen. Sólo en la cárcel de Oviedo hay más de 2,000 presos. Muchos salen en cuadrillas y recorren la ciudad vigilados por una fuerte guardia y los dedican, como forzados, al trabajo de las obras del Municipio. Las gentes les siguen con amor y aprietan sus dientes y se hieren las manos a fuerza de clavarse las uñas de ira. Porque esos presos, sus presos, parecen esqueletos que sólo por un milagro anduvieran y se mantuvieran en pie y todavía fueran capaces del esfuerzo preciso para sus trabajos. Muchos desaparecen. Quedan tendidos en el hospital o se los llevan al cementerio de la ciudad. Cada día hay nuevas bajas. ¿Cómo no van a odiar a Franco, como van a tener ganas de diversiones, de fiestas, de romerías, los asturianos? Sólo tienen fuerzas para odiar. Y para vengarse.

—Otra, parece nuestra tierrina. ¡Se siente una tristeza tan honda...!

Así nos hablaba una viejecita de una de las aldeas de la cuenca minera de Asturias. Pero toda Asturias es igual. Mientras Franco esté en el poder, mientras la justicia del pueblo no se cumpla, ¡qué ha de cumplirse!, Asturias no recobrará su sana, su jocunda alegría.

Hambre en las aldeas

Hay quien dice que los aldeanos viven bien en la España de Franco. En las ciudades se pasa un hambre desesperada, pero en el campo no. Los campesinos se guardan sus cosechas, venden de straperlo sus granos y sus ganados y no sólo viven mejor que nunca sino que están almacenando verdaderas fortunas. Así hablan muchos empeñados en enfrentar a los campesinos españoles con los hombres de la ciudad, especialmente con los trabajadores.

Pero esas afirmaciones son mentira. Es posible, incluso es indudable que hay propietarios de tierras en toda España, de grandes predios, de numerosas piaras de ganado que están amasando fortunas enormes. Nunca es tan cierto el dicho de que en los regímenes de opresión el rico se hace más rico y el pobre más pobre. Tal sucede en la España tiranizada por Falange. Jamás los campesinos pobres modestos han pasado más hambre, más miseria, más dolor.

Falange ha impuesto en el campo, como en las ciudades, un régimen de explotación inicuo del que sólo se libran los potentados miembros dirigentes del falangismo local. El campesino ha de pagar por todo. Cada gallina, cada pato, cada conejo tiene un impuesto que es cobrado de manera implacable por los inspectores de tasa. Las Fiscalías se apoderan del grano pagándolo al precio por ella misma fijado y después el labriego para sus siembras ha de pagarlo al precio del mercado negro.

—El kilo de maíz —nos dicen los campesions asturianos— nos lo paga el gobierno a 0.85 peseta. Y nosotros tenemos que comprarlo, cuando lo necesitamos para nuestra siembra, a 5 pesetas el kilo, de straperlo.

Ya se comprende el negocio que se puede hacer así. Pero luego ocurren catástrofes que caen sobre el campo para hacer más dura aún la vida ya insoportable por la tiranía falangista. La más terrible es la sequía. La comarca más rica de Asturias lleva dos años seguidos de sequía. Da pena ver los campos agostado, secos. Da pena ver los ganados hambrientos recorrer aquellos prados maravillosos antes siempre verdes en busca de algo que comer. Antes el campesino suplía en los años de sequía, la comida fresca de sus pastizales, con la compra de maíz que buscaban en otras comarcas donde no se había sufrido la maldición que tanto aterra al labriego. Ahora es imposible. Sólo puede comprarse de straperlo y ya vimos al precio a que se vende el kilo de maíz. No queda ms que dejar morir de hambre a los ganados, que son toda la modesta riqueza del campesino, o venderlos al precio que quieran dar por él. Porque cuando la sequía cae sobre una comarca el ganado se desprecio terriblemente y los acaparadores pagan al precio que quieren con el pretexto de que no podrán alimentarlo. Un cochinillo que hace poco tiempo se pagaba a 50 duros, ahora, como resultado de la sequía, se está pagando a 15 o 20 duros como máximo. Lo mismo pasa con los demás animales. Y esto es la ruina para los campesinos y el hambre y la miseria más espantosa.

Otro sistema tienen les explotadores falangistas para arruinar a los campesinos pobres. Sorprendieron su ignorancia y les presentaron unas hojas con casillas y números que tenían que llenar los propios dueños de tierras. La mayoría de ellos desconocen los términos técnicos en que se expresaban los diversos apartados de la estadística. Y aconsejándose unos de otros y todos con el temor de no cumplir lo mandado llenaron aquellos datos que se les pedía. Pero la mayoría estaban equivocados. Y cuando llegó la época de la recolección llegaron los inspectores de tasa a incautarse de la parte del "gobierno". No sirvieron protestas ni explicaciones. Hubo que pagar. Y quien había puesto más de lo que tenía tuvo que empeñarse para muchos años y comprar al precio que quisieron pedirle para no ir a la cárcel que era la amenaza constante de las sanguijuelas falangistas.

Esta es la riqueza y bienestar de los campesinos. Por eso ellos odian al régimen que les ha llevado a la miseria, que se ha llevado a sus hijos a los cuarteles o a las cárceles, que ha asesinado sin piedad a los mejores hombres y mujeres de cada casa.

Los campesinos tienen también su racionamiento. Un racionamiento de hambre. En Asturias lo que dan para el campo es lo siguiente: medio litro de aceite, medio kilo de azúcar y un kilo de alguna cosa más: alubias, papas, lentejas. Esa es la ración para mes y medio o dos meses, por persona. El pan lo servían cada dos días. Es un pan negro hecho con algo de trigo y harina de habas, que sabe a serrín y que no calma el hambre. Por persona dan una cantidad aproximada de 100 gramos. Hay que acudir, al straperlo, o quedarse sin comer, que es lo que sucede a la mayoría de los aldeanos de Asturias.

—Ahora —aseguran para expresar la situación de la provincia— hay que pagar con un billete de 25 pesetas, lo que antes podías comprar por una peseta.

La miseria de los trabajadores asturianos

Si grave es la situación del campo en Asturias, más trágica aún si esto es posible es la de los obreros de las ciudades. Nadie se explica como sucede pero Falange tiene una estadística de la situación familiar política e ideológica de todos los que trabajan. En parte esto está logrado por un servicio de espionaje bien retribuído que tiene montado. En parte también porque los Sindicatos falangistas que no sirven para defender sino para contribuir a la explotoción de los trabajadores, obligan a llenar unas hojas en que han de declararse la filiación del que aspira a obtener trabajo. Y a quien descubren en una falsedad por lo pronto le quitan el trabajo, pero además pueden llevarlo a la cárcel o imponerle fuertes multas si la puede pagar. Es decir, que el hombre que profesa ideas republicanas o izquierdistas es perseguido y no halla trabajo en ninguna parte. Tiene que emigrar y muchas veces, aún en lo más alejado de su residencia le persigue el sambenito que como una maldición ha hecho caer sobre él la perfidia de los falangista. Las empresas están protegidas de mil modos contra los trabajadores, considerando a estos como a sus enemigos, con razón. Si un obrero cae enfermo a las pocas horas de abierta la fábrica o el taller se presenta el médico de la empresa o el del sindicato a comprobar si, en efecto, es justificada la falta. Y ¡ay! del que se quedó en casa por causa injustificada a juicio del galeno, que a veces es un jefe falangistas de malas entrañas. Lo de menos es perder el empleo. Lo grave es que no ha de encontrar trabajo en parte alguna porque ha de presentar los documentos que prueben la razón de cambiar de tajo o de ocupación. Si la empresa tiene necesidad de que trabajen horas extras por necesidades de la producción los obreros han de aceptarlo aunque estén rendidos ya de un trabajo agotador. Y esas horas extras las suman después a los días de fiesta y generalmente no se pagan. Los jefes de taller, esbirros de falange, odiados por todos los trabajadores, vigilan a los obreros y gozan formulando denuncias contra ellos, porque esto es un mérito ante los patronos y ante la propia Falange. Así el trabajador vive esclavizado, sintiéndose como si trabajara en una prisión.

Junto a esto, la miseria. El obrero calificado que más gana recibe como jornal en Asturias, 20 pesetas. Bueno, pues una familia corriente necesita como mínimo para poder vivir como término medio 25 duros diarios. Esta es la tragedia del trabajador de Asturias y de toda España. En Asturias los precios de los artículos más corriente son los siguientes:

Aceite	25 ptas. litro
Huevos	15.00 ptas. docena
Carne	20 ptas. kg.
Una gallina	125.00 pesetas
Pan blanco	14 pesetas
Zapatos	300 pesetas
Un traje	800,00 pesetas
Pantalón	125,00 pesetas
Alpargatas	75,00 pesetas
Una sábana	80.00 pesetas
Funda de colchón	130,00 pesetas

¿Cómo es posible vivir? Si de estos precios pasamos a los de restaurants y casa de comidas, hallamos que en un "chigre", como el de "la Paloma" que es muy humilde en Oviedo, sólo puede comerse por unas 27 a 30 pesetas y sale el parroquiano con el estómago vacío. Si se trata de un restaurant más elegante entonces el cubierto, siempre con un menú limitado e insuficiente, sube a 70 o 75 pesetas. Nada de extraño tiene que en toda Asturias con la misma intensidad que en las demás provincias españolas, la tuberculosis, la anemia, las distintas formas de avitaminosis, estén diezmando la población o den como resultado figuras esqueléticas especialmente en los jóvenes, niños y ancianos, que parecen espectros que sólo por milagro se mantienen en pie. Así se comprende la tristeza que domina a una de las regiones de mayor alegría y mejor vida de España. Así se comprende el odio que domina a los asturianos y que tiene que tener su salida en la aplicación de una justicia severa, recta pero implacable contra los culpables de tanto crimen. Y no habrá gobierno de transición y de componenda que sea capaz de contener cuando la hora llegue, la justiciera mano del pueblo.

Lucha contra los tiranos

Pero mientras llega esa hora de la justicia el pueblo no ceja en la lucha contra sus enemigos. Por eso se comprende que sea Asturias la región española donde hay mayor número de guerrilleros. Son el ejército aguerrido e invencible que se entrena, en escaramuzas a veces de gran alcance preparándose, para las batallas decisivas. Se afirma que en los montes y serranías asturianas hay unos 30,000 "huídos". ¿Cómo ha podido reunirse tan gran número de combatietnes? Los veteranos de esas milicias los forman soldados republicanos que antes de caer en las manos de los falangistas se lanzaron al monte. Además se han sumado después gran número de jóvenes llamados por el "gobierno" para ingresar en el Ejército y que antes de caer en las garras de Falange huyeron también con sus compañeros de lucha. Por último, los contingentes más modernos son muchos elementos republicanos libertados de la cárcel que tampoco han querido seguir en la "libertad" esclavizada de la Falange y que buscan la verdadera libertad en el aire sutil y maravilloso de las montañas asturianas.

Hay toda una movilización permanente de moros, legionarios, falangistas y guardia civil, en los lugares más estratégicos para combatir a los guerrilleros. Sobre todo existen verdaderas guarniciones en Mieres ,en Avilés, en Sama y los principales pueblos de las cuencas mineras. Pero no pueden con los guerrilleros. Ellos cuentan con la ayuda y el cariño del pueblo. Y antes de que piensen realizar una expedición de castigo ya los jefes de las guerrillas han recibido el soplo y las fuerzas falangistas que esperan hallar en sus bases a los hombres "huídos" encuentran sus guaridas aún tibias, pero ni uno de sus moradores.

A veces son los propios guerrilleros los que bajan a los pueblos y ciudades. Pero siempre llegan amparados por la dirección de los vecinos que les aseguran la impunidad de sus movimientos. Sin embargo no faltan frecuentes choques sangrientos.

Del acto organizado por la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema en México. El representante del General Cárdenas en el momento de ser cariñosamente ovacionado.

Papel de la quinta . . .

(Viene de la página 3)

intentonas de influir en la situación de los Estados democráticos por medio de la quinta columna, adaptándola a las nuevas condiciones. Los hitleristas están hoy aún más interesados que antes en conservar la quinta columna. Eso se comprende si se tiene en cuenta que debido a sus derrotas militares, los hitlerianos utilizan con mayor amplitud aún los medios políticos de lucha.

Las tareas que los fascistas alemanes plantean a la quinta columna en la etapa actual, están determinadas, de una parte, por sus ansias de impedir la consolidación de las fuerzas democráticas, y, de otra, por el propósito de desarrollar más allá de la línea del frente, en la retaguardia de los ejércitos aliados en ofensiva, una actividad que pudiera frenar la realización de las medidas militares. Los nazis consideran el mantenimiento de la inestabilidad política en los territorios controlados por los Aliados como premisa para prolongar la guerra. De ese modo, si en los años que precedieron a la guerra y en los años de ésta, la actividad de la quinta columna servía para acelerar el desenlace y luego para extender la agresión alemana, en las etapas finales de la guerra esa actividad está consagrada a lograr la máxima postergación del aplastamiento de Alemania.

Las organizaciones progresivas y patrióticas de los países amantes de la libertad, que encabezan el movimiento de resistencia popular y que han soportado sobre sus hombros todo el peso de la lucha contra los usurpadores nazis durante la ocupación, que han prestado a las victoriosas tropas aliadas importante ayuda en la derrota de las hordas alemanas, se dan perfecta cuenta de la enorme importancia que tiene la más rapida liquidación de la quinta columna. Sin embargo, los esfuerzos de los patriotas en ese sentido tropiezan con la oposición de determinados grupos reaccionarios, que en todas partes defienden y protegen a los colaboracionistas y demás elementos activos de la quinta columna. Esos elementos están en su mayoría vinculados a sectores internacionales interesados en mantener los monopolios alemanes y sus relaciones económicas y políticas en Europa.

En Bélgica, los agentes de la quinta columna no temen las medidas de depuración del Gobierno Pierlot. Confían firmemente en que su colaboración con los alemanes seguirá impune. Días atrás, el Times de Londres, al referirse a la situación de los países liberados, señalaba que en ellos el poder debe pasar a manos de Gobiernos nacionales que deben satisfacer dos condiciones fundamentales: ayudar a los ejércitos de las Naciones Unidas liberadoras del país, y representar plenamente a las más extensas masas de la población. Si aplicamos la fórmula al actual Gobierno belga, cabe decir que sus actos apenas si contribuyen a realizar las tareas planteadas ante los ejércitos aliados en Occidente. En efecto, ¿qué ayuda puede prestar el actual Gobierno belga si en lugar de movilizar todas las fuerzas de los patriotas belgas para la lucha contra el enemigo común de las Naciones Unidas, ametralla las manifestaciones populares que reclaman la liquidación de la quinta columna en el país? En tales condiciones, naturalmente no se puede ni siquiera hablar de que semejante Gobierno sea capaz de representar los intereses de las más amplias masas populares.

En Francia, la quinta columna también aspira por todos los medios a romper la unidad nacional, a impedir la creación de una nueva Francia. Los patriotas franceses tienen que estar alerta. Gracias a su vigilancia, han obtenido ya importantes éxitos en cuanto al resurgimiento de Francia, llamada a ser importante factor en la organización de la paz y la seguridad. Pero aún tienen mucho que hacer para vencer el mal que los gobernantes de Vichy ocasionaron al prestigio de Francia. El resurgimiento de Francia reside en la consolidación de su unidad nacional y en el desarrollo de la colaboración internacional.

Cuanto más enérgicamente se descubran y se liquiden los agentes de la quinta columna, más resueltamente se destruirán los microbios fascistas en los países liberados, más efectivo será el papel que esos países desempeñarán al alcanzar la victoria sobre el enemigo común en la definitiva derrota política y militar del hitlerismo.

La semana en los frentes de guerra

CONTRAOFENSIVA ALEMANA EN EL OESTE

Los grandes esfuerzos que los ejércitos primero y tercero norteamericanos venían haciendo desde hace algunas semanas por penetrar las defensas alemanas en el sector del río Roer se han visto súbitamente anulados por una fuerte contraofensiva desencadenada el domingo 17 con el apoyo de fuerzas blindadas y grandes masas de aviación.

El tercer ejército, comandado por el general Patton, opera en el sector de Luxemburgo, por donde también atacaron los alemanes con furia, si bien los éxitos logrado aquí no son de tanta importancia como en el sector belga; la penetración en Bélgica ha llevado a las tropas de von Rusndstedt hasta Malmedy, ciudad disputada desde la guerra del 14 por Alemania, y enclavada en la zona por donde siempre han atacado los ejércitos alemanes en sus invasiones de Bélgica y Francia.

No es posible indicar aún si la contraofensiva nazi tendrá la pujanza suficiente para poder ser sostenida durante algún tiempo; las últimas noticias de fuente americana indican una ligera mejoría en las posiciones de los flancos del primer ejército, dislocados por la rapidez con que ha sido llevado el ataque nazi. Es muy posible que el mando nazi haya montado esta ofensiva para poder dar buenas noticias a la población alemana, precisamente en los días de Navidad, en los que, aún en tiempos de paz, abundan los suicidios. En este año, millones de alemanes tendrían motivo más que suficiente para suicidase, pues las malas nuevas les han llegado en avalancha desde hace ya muchos meses.

La concentración del ataque nazi, precisamente en la zona de Bélgica, puede ser debida también a la creencia de que en esa región habría de encontrar el ejército teutón una retaguardia descontenta con la actitud aliada. Sea este o no un motivo determinante de la elección de ese sector para orientar hacia él los ataques nazis, la existencia del nuevo peligro de invasión para Bélgica debe hacer meditar al Gobierno de Pierlot y al mando supremo aliado sobre la conveniencia de satisfacer los deseos legítimos del pueblo belga en cuanto a su derecho a influir en la orientación de la política de su gobierno y sobre todo en acelerar la limpieza de la retaguardia de los elementos pronazis todavía emboscados en ella, y que ahora de tanta utilidad pueden ser para el ejército alemán.

Esta contraofensiva alemana debe considerarse dentro del cuadro general de la guerra como uno de los coletazos más fuertes dados por la hiena fascista en agonía. Es muy posible que no sea el último. Y hay que estar preparados para recibir otros. Pero la mejor manera de evitarlos es acelerar las acciones ofensivas intensas, sin olvidar que por muy grande que sea el poderío mecánico de un ejército no es posible aniquilar al enemigo sin golpes de audacia y de arrojo de las fuerzas de infantería.

NUEVAS PENETRACIONES EN ESLOVAQUIA

Después de lograda la unión del ejército del mariscal Tolbujin con el del mariscal Malinowsky en las cercanías de Budapest, éste último logró en una rápida ofensiva una penetración del frente defensivo de la capital húgara de 56 kilómetros en una extensión de 120. Con ello cerró un arco alrededor de Budapest y dejó un estrecho corredor de escape por el Noroeste de la ciudad de no más de 20 kilómetros de anchura, por donde corren la vía férrea y la carretera que enlazan esa capital con la de Austria. Esa vía de escape está siendo continuamente bombardeada por la artillería de los ejércitos de Tolbujin y de Malinowsky, así como por los aviones Stormovik de la Fuerza Aérea Roja.

La imposibilidad de sostener la capital húngara y el resto de Hungría occidental todavía ocupada por los nazis ha dado lugar a una visita del Quisling húngaro a Berlín para discutir con el Fuhrer. La información oficial de la visita de Szelazy a Hitler no ha podido ser más lisonjera para el primero; pero simultáneamente la prensa nazi ha publicado comentarios bien desfavorables: exigencias de organizar un ejército del pueblo húngaro que detenga la ofensiva soviética y la confesión de que Hungría está ligada con Alemania "por la comunidad de destino". En su afán de escribir palabras altisonantes, los nazis reconocen que al feudo de Hitler le espera el mismo destino que está sufriendo su colonia húngara.

Mientras continúa el acoso sobre Budapest, los soldados de Malinowsky han proseguido limpiando de alemanes la zona norteña de Hungría y han penetrado por varios lugares de Eslovaquia. El gran reducto nazi de Kassa está siendo aislado por varios lugares, y sobre él convergen también las tropas del cuarto ejército ucraniano del mariscal Petrov. En sus operaciones sobre esa plaza fuerte nazi los ejércitos rojos han hecho 15,000 prisioneros, y todo hace suponer que no tardarán mucho tiempo en arrebatarlo de las manos alemanas.

DESEMBARCO EN MINDORO

En las Filipinas han continuado con éxito las operaciones militares para la total limpieza de la isla de Leyte. Mientas tanto se llega al final de toda resistencia japonesa en esa importante isla, las tropas de Mc Arthur han desembarcado en la isla de Mindoro, en la extremidad occidental del archipiélago e inmediatamente al Sur de la de Luzón, donde está enclavada la capital, Manila. Este desembarco ha sido el menos costoso para las fuerzas americanas, de todos los realizados hasta ahora en el Pacífico. Ya están en poder de esos ejércitos aeródromos desde los cuales tienen a Manila a menos de 30 minutos de vuelo, con lo cual se facilitarán las operaciones de ablandamiento del reducto principal de los japoneses en Filipinas.

(c) Ministerio de Cultura 2005

LOS FALANGISTAS ROBAN Y ENSANGRIENTAN EL CAMPO ESPAÑOL

Millones de campesinos luchan y se alzarán para acabar con el franquismo

El sangriento régimen franquista, ha elevado a proporciones desconocidas la miseria y el sufrimiento del campesinado español. Nuestros abnegados y heroicos hombres de la tierra, han sentido siempre sobre sus espaldas el agobio y el azote de infinidad de vicisitudes. Pero nunca como ahora, bajo el siniestro falangismo, sus males tuvieron tal magnitud, ni las consecuencias de los mismos provocaron en ningún periodo anterior tanta ira y malestar contra un régimen como en la actualidad.

Toda la gigantesca extensión rural de España ha sido convertida por Franco y su pandilla de bandoleros de Falange en el más tremendo calvario. Lo mismo antes que después de su pasajera victoria sobre el pueblo español, el franquismo se presentó ante los labradores de nuestra patria como el régimen que iba a resolver en su favor muchos de los seculares problemas que el campesino tenía y tiene pendientes de histórica y justa solución. El propósito de este derroche de demagogia falangista era claro: ganar a las poderosas masas rurales españolas hacia su indigna y traidora causa contra la independecia y la libertad de España. Pero estos años de crueldad incomparable, de tormento y expoliación permanente contra toda la nación española, sirvieron para abrir bien los ojos a los millones de hombres de nuestros campos, de una punta a la otra de la península. El franquismo apareció con toda claridad ante los millones de hombres de la tierra, como el más furibundo y rabioso enemigo de sus intereses y de sus bienes, como el ladrón más insaciable y desalmado, a la par que como el defensor más intransigente de los grandes potentados del campo, las fuerzas negras de los grandes latifundistas y terratenientes, que han mantenido en permante esclavitud al porcentaje decisivo de los hombres del agro español.

Los que prometieron al principio el oro y el moro a los campesinos, lo que hicieron en realidad fué maltratarlos de forma inicua y en todas sus formas. A aquellos que poseían tierras, que les habían sido entregadas por el régimen republicano, además de despojarlos de ellas los mandaron a la cárcel, los asesinaron, o, como sucedió en gran medida, los obligaron a pagar -además de quitárselas- todas las rentas atrasadas desde Julio de 1936. Y en general, multas, impuestos y atropellos de toda índole, cayeron sobre sus espaldas a granel. El resultado de esta cruel política fué éste: que millones de ellos quedaron reducidos a la mayor miseria, y otros sometidos a un régimen de vejaciones y abusos que habría de hacer cada vez más dolorosa e insufrible su existencia.

El Gansterismo falangista en el campo

Pero los franquistas no se limitaron a eso. Desde el primer instante, establecieron en el campo reglas que convertían a los campesinos en verdaderos esclavos. La libertad del campesino para producir y para vender, fué sustituida por Franco y Falange radicalmente, y en su lugar se impuso al campesino la obligación rigurosa de producir lo que los falangistas le dictasen, y de vender sus cosechas no en el comercio libre, sino en la forma que conviniese al régimen franquista. Así de este modo, durante los horrendos años de tiranía nazi-franquista en nuestra patria, los hombres del campo se han visto sometidos al yugo implacable de esta pandilla de desalmados y ladrones sin entrañas.

La magnitud del abuso franquista contra nuestros compesinos, se puede constatar a través de hechos tan simples y categóricos como los siguientes:

En Galicia, los pillos falangistas de las Juntas de Abastos, imponen a los labradores, además de cultivar determinada clase de productos, distribuir la cosecha en esta forma: si lo que producen son judías y la cosecha recogida es de 20 ferrados, a las autoridades franquistas habrán de entregarles 15, quedándose los aldeanos solamente con cinco para hacer frente a sus necesidades de todo el año. En Asturias, pasa otro tanto de lo mismo. Por cada área de tierra sembrada, los labradores astures están en la obligación de entregar al Estado falangista, dos kilos cuando se trata de maíz, y un kilo cuando lo que producen son judías. Igual acontece con otros productos. Por ejemplo en Tarragona, los productores de aceituna al recoger la cosecha tienen que entregarla, para molerla, a las Juntas de Abastos. Estas las llevan a sus molinos y cuando entregan a los payeses su producto ya molido, les dan una verdadera insignificancia diciendo que es lo que les pertenece" después de separar lo que según la ley deben de entregar al Estado".

Pero, donde el atropello aparece con fuerza extraordinaria, es al comprobar los precios que las Juntas de Abastos pagan a los labradores sus productos, y la utilización, que las mismas en gran parte hacen de ellos. Por ejemplo, tanto en Asturias como en Galicia, los falangistas cotizan a los aldeanos las judías que les roban a 85 céntimos el kilo, y el ferrado de maíz a unas cuantas pesetas. Las judías arrebatadas a los labradores, las venden después de straperlo los negociantes falangistas a 7 y 10 ptas el kilo y el ferrado de maíz a 150 y 200 ptas. Se da el caso de que, como con lo que las Juntas de Abastos les dejan para hacer frente a sus necesidades de una cosecha a otra, los aldeanos no tienen bastante, estos tiene que adquirir después las mismas judías que vendieron a 85 céntimos, a 10 y 12 ptas el kilo.

Con el ganado y con los piensos sucede otro tanto. Todos los meses los campesinos tienen que entregar a los ladrones franquistas cierta cantidad de sus vacas, cerdos, conejos, etc., que se los pagan por kilo y al precio de tasa. Sus mejores animales son seleccionados por la horda falangista que se los arrebata a los labradores dejándoles en la mayor miseria. La vaca que pagan al campesino a 4 ó 5 ptas por kilo, venden después la carne en el mercado clandestino a 15, 20 y hasta 25 ptas. En Asturias, Galicia, Santander, Aragón, Cataluña y demás zonas agrícolas y ganaderas, el régimen falangista deja a los labradores sin piensos. De todo cuanto los campesinos recogen en este sentido y con lo cual alimentaban a sus animales, tienen que dedicar el 80% para Abastos. Como resultado de ello muchos campesinos ven morir frecuentemente de hambre a sus vacas por carecer hasta de hierba con que alimentarlas.

Otro hecho que pone de relieve la inmensa tragedia de los campesinos es el siguiente: los labradores se ven obligados a pagar cantidades exorbitantes por los productos industriales. Cualquier herramienta que el campesino precisa para sus labores, le cuesta cinco y hasta diez veces más cara que antes, lo mismo que los fertilizantes.

Los brutales impuestos y contribuciones

Además, se impone a los hombres del campo toda una serie de cargas que constituyen otra de las terribles pesadillas y tormentos de los labradores.

Las contribuciones y los impuestos que los campesinos pagaban en la época de la República han sido substituidos por otros incomparablemente superiores. Para darse una ligera idea de lo que esto representa bastará con ofrecer algunos ejemplos concretos. En Galicia, el campesino que anteriormente pagaba por cien áreas de tierra 25 ptas de contribución, actualmente tiene que satisfacer al Estado por el mismo motivo 150 ptas, o sea un 500% más que antes. En el pueblecito gallego de Verín, los aldeanos han visto aumentar concretamente en cinco veces, las contribuciones e impuestos.

Igual sucede en Avila. Antes del 18 de Julio de 1936, un campesino abonaba en concepto de contribución y demás tributos al Ayuntamiento 45 ptas anuales. Ahora, sólo por contribución, tiene que pagar 250, aparte de un impuesto "especial" de treinta duros cada año. Otro tanto acontece en Asturias. En Infiesto los campesinos son obligados a pagar anualmente al Ayuntamiento 100 ptas de impuesto por cada una de sus vacas, y la contribución anual ha ascendido de 75 ptas, antes, a 250 y más, ahora. En otros lugares de Asturias sucede algo parecido. En el Consejo de Llanes, los labriegos tienen estipulado un impuesto mensal de 4 ptas por cada vaca, 1 pta por cada oveja y 0.25 cts. por cada gallina o conejo. La infamia falangista llega al extremo de que, a los campesinos que tienen árboles frutales, les imponen anualmente una cantidad por cada uno de ellos.

Mas los impuestos y contribuciones no se quedan tampoco ahí.

El Estado franquista inventa a menudo gravámenes y los labradores se ven cada poco, sorprendidos por impuestos especiales que hacen aún más terrible su situación. La magnitud del atropello que el régimen franquista realiza en el campo español se desprende claramente de esta declaración de una vieja campesina:

"Llevo 50 años trabajando la tierra y desde que triunfó Franco hubiera preferido no trabajar más, aunque nos hubiéramos muerto de hambre. No sabe uno nunca para quien está trabajando. A nuestros hijos que antes les teníamos trabajando con nosotros, ahora les tenemos que enviar a trabajar fuera de casa para de esa forma tener, una pequeña ayuda económica que nos permita hacer frente a las terribles necesidades que padecemos".

La lucha de los campesinos contra el franquismo

Todo el agro español hierve de indignación, de odio y de lucha contra la barbarie falangista que se ha desatado como una horda por la campiña española. Desde Andalucía y Extremadura, hasta Cataluña, Castilla y todo el norte de Epaña, los hombres del campo muestran, de manera ostensible, su repulsa viril contra tanta indignidad.

Los campesinos aman profundamente sus bienes, y lo que riegan con su sudor y su sangre, no pueden contemplar tranquilamente que se lo arrebate una pandilla de miserables y asesinos. Por eso los campesinos luchan empleando infinidad de procedimientos y formas de combate. Durante algún tiempo, la táctica principal empleada por los campesinos era la de ocultar sus productos para que no cayesen en las garras franquistas, así como reducir el volumen de la producción, saboteando de ese modo las disposiciones oficiales del régimen falangista. Pero los campesinos han comprendido que no era suficiente, que se hacía necesario emplear métodos y procedimientos de pelea más decisivos y categóricos.

En este último tiempo se manifiesta entre las grandes masas del campo la tendencia firme a ajustar debidamente las cuentas a los falangistas. En infinidad de parroquias y comarcas gallegas, los aldeanos han recibido a palos y pedradas a los tiburones de Falange, y en muchos casos, a cuchilladas y a tiros. En Carballino y varios pueblos cercanos, bastantes falangistas han perdido la vida en lucha con los labradores, que defendían heróicamente sus intereses.

En Valencia también los campesinos han pasado a procedimientos de acción más expeditivos contra Falange. Hace poco cuando los falangistas de las Juntas de Abastos se presentaron en las casas de los aldeanos de varios pueblos a exigirles violentamente sus cosechas, éstos les contestaron: "Primero tendréis que pasar por encima de nuestros cadáveres", mostrándoles a los bandoleros sus guadañas y grandes palos listos para descargarlos sobre los rateros. En el pueblecito de Oliva, ante las propias narices de los canallas de Falange, los campesinos prendieron fuego a sus productos, para que no pudisen llevárselos sus enemigos.

En Navarra una banda de falangistas pretendió en cierto pueblo arramplar con los productos agrícolas y el ganado de los labradores. Todos a una, éstos respondieron a los vampiros franquistas con pedradas e incluso tiros. Los franquistas tuvieron que enviar a la Guardia Civil para "tranquilizar" a los labriegos.

Las formas violentas de lucha se combinan con las acciones colectivas de protesta de los campesinos ante las autoridades franquistas. Por ejemplo:

En Asturias, comisiones de labradores de diversos pueblos, después de oponerse airadamente ante los alcaldes al saqueo de sus cosechas, marcharon a Oviedo a visitar al Gobernador para hacerle patente la indignación colectiva de los aldeanos por el robo inicuo de que constantemente están siendo objeto por las Juntas de Abatos y demás organismos del régimen.

Hay que elevar la lucha y la unidad en el campo

Sin embargo el heroismo y la decisión combativa de los campesinos debe ser elevado a mayor altura. Los campesinos deben pasar, en todo el agro español, a la defensa enérgica y vigorosa no solamente de sus bienes, sino también de otros objetivos profundamente sentidos por ellos en todo el país.

Lo esencial no debe ser destruir las cosechas o sabotear los planes de producción sino asegurar que los pillos falangistas no puedan apoderarse de lo que es fruto del esfuerzo de los campesinos, sin necesidad de destruir los productos. Los labradores deben de producir todo aquello que es necesario para ellos mismos y para el mejoramiento de la gravísima situación alimenticia del pueblo, pero sin que las cosechas caigan en las garras de Falange.

Para esto lo que se precisa es organizar sólida y ampliamente la lucha de los campesinos, la lucha por el derecho a vender sus productos libremente al pueblo, a precios equitativos para éste. El combate contra los straperlistas falangistas no debe ser obra exclusiva de los campesinos afectatados por las medidas de requisa, sino por toda la población en cada lugar. Para ello en los pueblos, aldeas, comarcas y parroquias, es necesario formar un poderoso frente de batalla que agrupe a los campesinos y a todos los habitantes tanto para salvaguardar los productos de los labradores, como para imponer el derecho que estos tienen de venderlos en el mercado libre a las masas hambrientas.

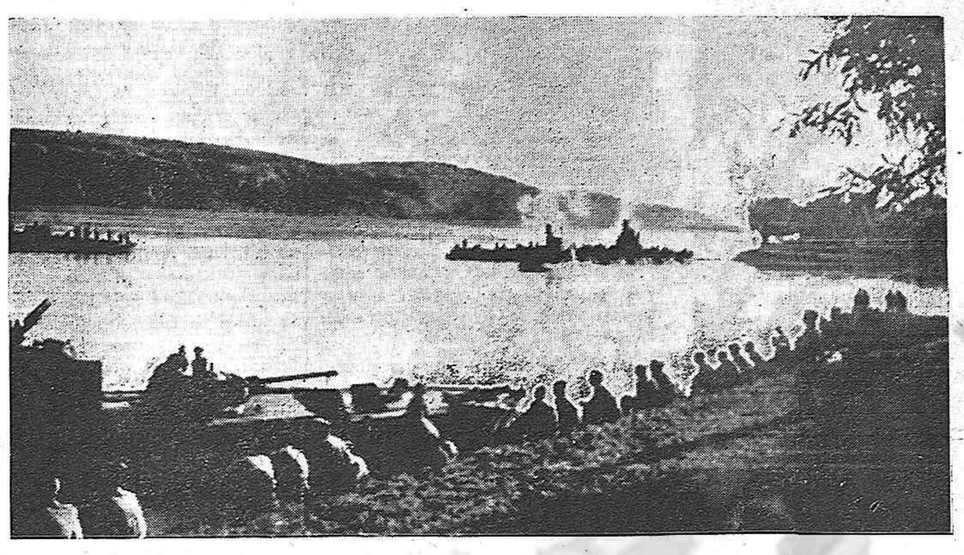
Esta organización unida, de la lucha de los labradores, debe orientarse también a impedir el atraco franquista de los impuestos y contribuciones. Al lado de la consigna de "Mercado libre" los campesinos y el pueblo deben de levantar también esta otra: "Ni un céntimo para los ladrones y criminales falangistas". Tanto los falangistas de las Juntas de Abastos como los que van a cobrar a los labradores impuestos y contribuciones brutales deben ser recibidos por las masas rurales con la lucha violenta y organizada. Que ningún falangista ladrón y asesino salga bien parado en sus intentos de saquear y robar a los hombres del campo.

Pero esta lucha de los campesinos y del pueblo contra los depredadores franquistas tiene que ir estrechamente fundida en el combate por objetivos políticos de mayor alcance. Tanto el sufrimiento que padecen las masas rurales de España, como el que azota a los españoles antifranquistas y patriotas de la ciudad, no podrá desaparecer de manera total mientras no desaparezca el causante de todas las desgracias y dolores que afligen a la nación española.

Para ello se precisa que los campesinos se unan y luchen de forma más amplia y que su lucha y unidad esté soldada fuertemente con el combate y la unidad de los obreros y trabajadores, de todos los españoles honrados que quieren pulverizar la sangrienta tiranía falangista. Esta lucha y la unidad más amplia de las grandes masas agrícolas es fundamental para alcanzar la victoria, pués las poderosas fuerzas laboriosas del campo español constituyen con las masas obreras de la ciudad la columna vertebral de la gran guerra antifascista y patriótica por la reconquista de España, la vanguardia de la lucha y el levantamiento nacional contra Franco y la camarilla falangista.

Los luchadores del campo anhelan vivir bajo un régimen de libertad donde desaparezca el saqueo brutal, los impuestos y toda la política salvaje que contra ellos se perpetra por el falangismo. Ese régimen que los campesinos anhelan es el régimen democrático republicano que los respete, los considere y los estime como hombres libres y no como seres esclavos. Para lograrlo hay que combatir con mayor decisión, con mayor violencia y unidad que hasta aquí. Hay que combatir unidos en Juntas de Unión Nacional en cada aldea, pueblo, comarca o Provincia agrícola, Juntas de Unión Nacional que estarán vinculadas estrechamente a todo el poderoso movimiento de unión nacional que se extiende por el resto de España y que dirige la Junta Suprema.

En estas horas decisivas, cuando se avecinan rápidamente acontecimientos que deberán cambiar radicalmente la faz presente de España, las grandes masas rurales de nuestra patria tienen que, ocupar debidamente su puesto de combate, aportando al gran esfuerzo de liberación todo su enorme concurso y poderío. Los campesinos siempre marcharon hermanados con todo el pueblo y en linea avanzada en la defensa de la libertad y el progreso de España. Hoy, como en épocas pasadas, los campesinos cumplirán dignamente con su papel y la recompensa a su esfuerzo y heroismo por la causa de España será una vida libre y feliz.



Tropas del Ejército Rojo cruzando el Danubio con la ayuda de flotillas fluviales soviéticas.

CARIDAD FALANGISTA

No hay provincia española que no sufra hambre y miseria bajo el régimen starperlista del franquismo. Entre ellas ocupa quizá uno de los lugares en que el dolor es más agudo la provincia y la ciudad de Málaga. La "perla del Mediterráneo" se halla hoy convertida en un terrible lugar de tormento, en el que la luz radiante que el mar azul refleja hace destacar, con trazos más duros, los espectáculos de la desesperación del pueblo.

Una de las escenas que todos los habitantes de la ciudad quisieran no presenciar es la de las colas en los comedores de Auxilio Social. Hay que adverir que el hambre es de tal manera una plaga que en cada barrio han tenido que abrir uno de esos comedores y en los más pobres, como el Perchel, Martiricos, el Bulto, etc. funcionan más de uno. En esas colas se ven enjambres de niños harapientos, famélicos, que apenas pueden tenerse en pie que esperan horas y horas con sus latas, ya herrumbrosas, para recibir en ellas el caldo que será la comida de los suyos. Hay también multitud de obreros, en paro forzoso —hay más de 14.000 parados en Málaga— que también tienen que acudir a la "caridad" falangista. Hay muchachas y muchachos que en plena juventud han de recurrir a esa miseria que les dan para no caer desfallecidos en plena calle.

Pero lo más indignante es lo que en esos comedores sirven. Lo más general es dar un caldo hervido con agua teñida con pimentón. Sólo muy de tarde en tarde, se encuentran algunas judías o garbanzos. Muchas famimlias usan ese caldo para echar en él acelgas o espinacas que buscan por el campo y así se hacen la ilusión de que están alimentados. Para darse una idea del "humanitarismo" de que tanto blasona el falangismo, hay que advertir que a cuantos acuden a esos comedores les retiran la cartilla de racionamiento, así es que tan solo se alimentan con esa bazofia inmunda, ya que por la situación de paro, unos y, otros, por no alcanzarles el mísero jornal para pagar las raciones, por otra parte insuficientes, han de renunciar al único medio que tendrían para alimentarse, aunque fuera de manera insuficiente.

LA REBELION DE LOS ASILADOS

No es esa sólo la forma vejatoria y denigrante con que el falangismo ejerce su "caridad". Otra manifestación de su "generosidad" la tienen en sus Asilos para niños "abandonados". Por razones que se ignoran, quizá por el clima privilegiado de aquella provincia hace menos costoso su sostenimiento, la mayoría de estos Asilos han sido instalados en Málaga. Uno de ellos, el de mayor número de asilados, se halla, en las proximidades de la capital, a unos 15 kilómetros. Hay que advertir que eso de "abandonados" es una manera que tienen los miserables falangistas de nombrar a los hijos de los asesinados, de los presos, de los huídos de su régimen de terror. Los hijos de todos sus enemigos son los que tienen acogidos en esos Asilos. Es horrible el régimen "educativo" de los tales asilos. Baste con decir que el esfuerzo de los dirigentes de Falange que hacen de maestros o de los frailes que en otras las rigen se dirige hacia la finalidad de hacer que los niños odien a sus padres, y lleguen a justificar las acciones criminales que contra ellos ha ejercido el falangismo. Penas eternas, salvaciones en el paraíso, etc. son los argumentos que se emplean para esa deformación monstruosa de la conciencia de los niños. No será preciso afirmar que la mayoría de los muchachos, especialmente los mayorcitos, en vez de dejarse influír por esa brutal influencia coaccionadora, sienten un odio acrecentado, por quienes martirizaron a sus padres y por quienes les imbuyen esos sentimientos opuestos a todo instinto natural.

Pero si es horrible el trato moral que los asilados reciben, es igualmente cruel el material de que les hacen víctimas. La comida es no sólo insuficiente sino repugnante, hasta el punto de que hay muchos días que los muchachos se niegan a comer las inmundicias que les sirven. Igualmente es increíble la suciedad que en el asilo hay: en el edificio, clases, servicios sanitarios, etc. y en las personas. De tal manera que hace poco se produjo una epidemia de tiña tan enorme que la mayoría de los niños tuvieron que ser llevados al Hospital de Málaga para ser aislados. Era tan enorme e intolerable lo que en el Asilo sucedía que un grupo de los mayores decidió escaparse y marchar a Málaga, a denunciar el caso al Gobernador de la provincia. Y en efecto, quince de los más decididos, una noche burlaron la vigilancia de sus bárbaros guardianes; saltaron las tapias de su prisión, y tomaron el camino de la capital. La guardia civil movilizada en su busca, los cogió cuando ya estaban a las puertas de Málaga. Y no hay que decir que los volvieron al Asilo y que allí fueron castigados de la manera más brutal, encerrándoles en celdas durante varias semanas. Pero la cosa adquirió tal publicidad que los jerifaltes de Falange tuvieron que intervenir y mejorar el trato y sobre todo la alimentación que se daba a los niños.

Por cierto, que todo Málaga se recuerda una escena cuyos protagonistas fueron estos niños de los asilos, que conmovió profundamente a cuantos la presenciaron. Fué con motivo de la visita de Franco a la ciudad. En vista de que, como se sabe, el pueblo se negó a participar en los actos organizados en honor del miserable "caudillo", los falangistas tuvieron que acudir a forzar a cuantos dependían de ellos para que no fuera tan abrumador su fracaso y tan evidente el odio de los malagueños, al enano sanguinario y cruel. Entre ellos movilizaron a los niños "abandonados" Se les hizo desfilar cantando himnos falangistas No pudieron negarse los muchachos y desfilaron. Pero lo que llenó de emoción incontenible a los que les vieron, fué que al pasar delante de la tribuna al mismo tiempo que cantaban no podían ocultar sus lágrimas, y se daba el caso de que sus canciones tenían tal aire de dolor y desconsuelo, puesto que por contagio todos terminaron llorando, que hasta los hombres no podían contener a su vez el llanto. Aquellos niños, sin duda al desfilar delante de su verdugo, recordaban a sus padres, a sus hermanos, a sus madres, de los que habían sido separados, muchos para siempre, para llevar hasta el máximo la venganza contra los mejores hijos de España.

Firma del tratado franco-soviético de alianza y ayuda mutua

COMUNICADO FRANCO-SOVIETICO SOBRE LA ESTANCIA EN MOSCU DEL GENERAL CHARLES DE GAULLE Y DEL SEÑOR GEORGES BIDAULT

La estancia en Moscú del General Charles de Gaulle, Presidente del Gobierno Provisional de la República Francesa y del señor Georges Bidault, Ministro de Negocios Extranjeros, ha estado realzada por numerosas manifestaciones de la simpatía que une a los pueblos de Francia y de la Unión Soviética, reforzada por las pruebas que han soportado en el curso de esta guerra. Han tenido lugar conversaciones con el Mariscal, José Stalin, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S. y con V. M. Molotov, Comisario del Pueblo de Negocios Extranjeros. Las conversaciones han abarcado el conjunto de las cuestiones relacionadas con la continuación de la guerra, con la organización de la paz y en particular con el problema alemán.

En esas conversaciones se ha revelado la existencia entre ambos gobiernos de una amplia concordancia de puntos de vista, así como del más sincero deseo de estrecha colaboración.

Ambos Gobiernos han confirmado una vez más su decisión de conducir las operaciones militares hasta lograr una completa victoria sobre Alemania y su voluntad de tomar mancomunadamente todas las medidas oportunas para proteger a Europa de una nueva agresión.

Dentro del espíritu de esos acuerdos, el 10 de diciembre de este año, ambos Gobiernos han firmado un tratado de alianza y de ayuda mutua, cuyo texto se publicará por separado.

Moscú, 10 de diciembre de 1944

(c) Ministerio de Cultura 2005

EN LA ETAPA DE LAS BATALLAS DECISIVAS

Manifiesto de la Delegación en España del C. C. del Partido Comunista

En las mismas horas en que se producía el gran desembarco anglonorteamericano en las costas occidentales de Europa la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de España lanzó en Madrid el Manifiesto que seguidamente reproducimos:

¡ESPAÑOLES!:

El 18 de Julio de 1936, Franco y un puñado de traidores se alzaron contra España al servicio de los planes imperialistas de Hitler y Mussolini. El pueblo español, sin armas, por que Franco y sus secuaces habían robado las que la Nación les confiara para su defensa, hizo frente con heroico coraje a los enemigos de la Patria, uniendose estrechamente en las filas del Frente Popular, cuyo promotor y forjador fué nuestro Partido. También fué nuestro Partido el único, que desde mucho antes, desde que la Falange, agencia de Hitler, iniciara su campaña de disturbios y asesinatos, señaló día tras día el peligro y los medios para conjurarlo. Los Franco, los Mola, los Goded, que preparaban la sublevación, no podían permanecer en los puestos de confianza de la República. Desgraciadamente, nuestro partido no fué oído y así Franco desempeñó el bajo papel de traidor al servicio del extranjero a que le empujaba su insaciable y abyecta ambición. Las fuerzas regulares de Hitler y Mussolini invadieron a sangre y fuego el suelo patrio, arrasaron ciudades y aldeas, exterminaron a sus habitantes, violaron a nuestras mujeres.

Nuestro Partido proclamó en aquel instante que no era un problema de derechas o izquierdas lo que la invasión extranjera y el alzamiento de los traidores planeaban; que tampoco era hora de derrochar demagogia "revolucionaria"; que la única actitud revolucionaria ante el ataque de Hitler, Mussolini y Falange contra nuestra Patria, consistía en sacrificarlo todo a la unidad y a la lucha de los españoles por la independencia y la libertad de España, primera condición indispensable para cualquier progreso.

Porque pensaban así, los comunistas tuvimos el honor de verter a raudales nuestra sangre a la cabeza del combate junto a todos los demócratas españoles, organizados o no, y a nuestra heroica juvetud. Aunque aparte de la solidaridad de los pueblos, no contábamos con otra ayuda práctica que la tan lejana y dificil como generosa e inolvidable de la URSS, mientras se mantuvo nuestra unidad supimos hacer frente a la situación. Hizo falta la innoble traición, que rompiendo nuestra unidad, entregó a Franco media España, para que nuestro pueblo conociese la derrota temporal a manos del hitlero-franquismo. Pero si Franco ganó una batalla, no hizo doblar la cerviz a nuestro pueblo que, en condiciones de terror inaudito, ha seguido luchando con nuevos procedimientos. Ha sido esta actitud del pueblo español la que ha impedido a Franco llevar a cabo sus planes de guerra, publicamente expuestos al prometer a Hitler un millón de soldados españoles.

Nuestra Patria viene padeciendo todos los horrores de la dominación franquista, hambre, miseria, enfermedades, palizas y torturas, asinatos y ejecuciones, que afectan principalmente a obreros y campesinos, pero también a las demás clases sociales. Mientras, en el exterior, después de la infame agresión hitleriana contra los pueblos libres y pacíficos de la URSS, el mil veces heroico ejército rojo, conducido por su invencible Mariscal Stalin, junto al de todas las N. Unidas, destroza las hordas que asolaron a España, hasta el punto de que el amo de Franco, Hitler, se halla próximo a perecer.

En esta situación, como afirmó nuestro genial Stalin, el 7 de Noviembre último, "los cómplices y satélites de la Alemania hitleriana, que recientemente aún actuaban como dóciles lacayos de su amo, se preguntan hoy, si no ha llegado el momento en que tendrán que responder de sus actos de bandolerismo, se preocupan de ver cómo podrían abrirse camino para salir de este atolladero, y buscan, cada uno por su lado, el momento propicio para abandonar a la cuadrilla de bandidos sin que los demás se den cuenta".

Nuestro Secretario general, Dolores Ibárruri, nos señalaba con formidable previsión, en enero último, que el Franco que puso todas las riquezas de España al servicio de Hitler, y le ayudó y ayuda cuanto puede, "quiere hoy apuntalar el régimen buscando en el exterior apoyos de viejos restos de la política chamberlainiana y en el interoir, la adhesión de las fuerzas conservadoras y del ejército, que han iniciado la desbandada de las filas falangistas".

Persiguiendo tal fin, Franco multiplica sonrisas y volteretas para mejor encubrir sus actos de hitleriano feroz. Su última maniobra alcanza extremos de monstruosa criminalidad. Los falangistas propalan el rumor de que el 18 de Julio próximo, Franco promulgará un "magnánimo" indulto de penas de muerte. Y, al mismo tiempo, en la sombra, se están apresurando a ejecutar antes de ese día a los condenados a muerte. Con ocasión de la visita del criminal Aunós a la cárcel de Carabanchel se efectuaron allí varias ejecuciones. Ultimamente en León, 230 españoles fueron pasados por las armas. En Ciudad Real, el 26 de Junio fueron ejecutados 23 compatriotas. En Asturias los moros franquistas multiplican sus asesinatos de hombres y mujeres. Hace pocas semanas ueron fusiladas en Ocaña 64 patriotas, incluídas algunas mujeres. En el cementerio de dicha ciudad, a cuyo penal acaban de ser trasladadas desde Madrid doscientos presos para ser fusilados, yacen bajo tierra más de 15.000 patriotas asesinados por Franco. Todas las tierras de España sirven de escenario a esta salvaje matanza organizada. Llegará, pues, el "magnánimo" indulto franquista, si es que llega, cuando no queden con vida aquellos a quienes podía beneficiar. Y Franco pretenderá apuntarse ante el mundo el "éxito" de un indulto de cadáveres.

No terminaremos con esta tremenda situación más que derribando a Franco. Y a Franco, que se mantiene por la fuerza, sólo lo derribaremos por la fuerza. Por la fuerza de todos los españoles unidos, aqui mismo, en España, sin que nadie -siempre lo dijo nuestro Partido- vaya a regalarnos la victoria desde fuera.

Para alcanzar esta victoria, que interesa a todos, es necesaria la unión de los españoles en un bloque de acero. Ningún sector tiene por sí sólo fuerza suficiente para lograrla. La alianza de todos es la única garantía del triunfo. La Unión Nacional de todos los españoles derribará con su lucha a Franco y creará las condiciones para que todos los españoles puedan expresar libremente sus ideas y decidir democráticamente sobre el futuro régimen de España.

Por eso saludamos como un paso trascendental hacia la derrota de Franco y la Victoria de la Nación y del pueblo, la creación de la J.S. de U.N. integrada por personalidades representativas de nuestro Partido, republicanos, socialistas, ugetistas, cenetistas, catalanes, vascos, de la CEDA (hoy Partido Popular Católico) y de los Sindicatos Católicos Agrarios.

La ensordecedora campaña falangista pretendiendo a toda costa mantener divididos a los españoles, afirmando que izquierdas y derechas no podemos unirnos para derribar a Franco, es la mejor prueba del miedo que el enemigo común tiene a esa unidad, es la mejor prueba de que Franco y su Falange saben que nuestra desunión es su única posibilidad de continuar en perjuicio de todos, es la mejor prueba de que todos los españoles podemos y debemos luchar unidos para acabar con Franco y Falange.

Frente a ciertos compatriotas sectarios que todavía oponen falsos reparos ideológicos a esta unidad nacional de derechas e izquierdas, los comunistas junto al pueblo español nos mantenemos fieles a los consejos de Lenin, maestro de auténticos revolucionarios que nos enseñó que en las batallas decisivas es preciso no subestimar ningún aliado, ninguna ayuda, por muy débil, vacilante e indirecta que sea.

Con la apertura del II Frente y las magníficas y constantes victorias del Ejército Rojo se abre en España la etapa de las batallas decisivas. El desarrollo progresivo de las luchas diarias debe desembocar en la insurrección nacional de todos los españoles contra Franco. Como dice nuestro glorioso Comité Central: "El suelo español debe arder bajo las plantas de Falange".

En este 18 de Julio invitamos al Partido Socialista, a los Partidos Republicanos, a las organizaciones catalanes y vascas, al Partido Popular Católico, a las entidades monárquicas, a la UGT, a la CNT, a los Sindicatos Católicos Agrarios, a las J.S.U., a las JJLL, republicanas y católicas y a todos los españoles a lanzarse unidos desde hoy a la lucha a muerte, sin tregua y en todas partes, contra Franco y Falange. Si la victoria del pueblo español del 18 de Julio del 36 no fué total, por no ser suficiente la unidad de todos los españoles, hoy tenemos que ampliar y robustecer esta unidad para destrozar las maniobras franquistas y derribar su tiránico régimen.

¡Obreros Españoles! ¡Campesinos! ¡Intelectuales! Industriales y Comerciantes! ¡Jovenes! ¡Mujeres! ¡Soldados, Oficiales y Jefes! ¡Guerrilleros! ¡Patriotas de toda clase y condición!:

El Partido de nuestros inolvidables maestros José Díaz y Pedro Checa, el Partido de nuestra gran Dolores Ibárruri, símbolo y orgullo de nuestro pueblo en lucha; el de Vicente Uribe, Antonio Mije, Santiago Carrillo y otros queridos dirigentes, os llama al combate sin tregua ni cuartel.

¡TODOS UNIDOS A LA LUCHA POR LA VICTORIA!

¡¡SABOTEEMOS LAS CONCENTRACIONES FALANGISTAS DEL 18 DE JULIO!!

¡¡IMPIDAMOS QUE HAYA UNA EJECUCION MAS!

¡MUERA FRANCO, FALANGE Y SU REGIMEN!

¡¡VIVA LA UNION NACIONAL COMBATIVA DE TODOS LOS ESPAÑOLES POR LA INDEPENDENCIA Y LA LIBERTAD DE ESPAÑA!!

¡¡EN MARCHA HACIA LA INSURRECCION NACIONAL VICTORIOSA!!

Delegación del Comité Central del Partido Comunista de España.

MADRID, 7 DE JULIO DE 1944.

Los cañones de la victoria de Moscú rinden home naje a la poderosa Artillería del Ejército Rojo.

"¡NUESTROS MUERTOS RECLAMAN VENGANZA"!

El pueblo malagueño ha dado a lo largo de la Historia muchos ejemplos de su valentía y de su amor a la libertad. Por eso ahora combate a Franco con todos sus medios. No es casual que sea en la Serranía de Ronda donde hay comarcas conquistadas por los guerrilleros y que justamente sea en esos riscos, muchos de ellos infranqueables para los que no estén familiarizados con su topografía, donde caigan cada día un número de guardias civiles tal, bajo las balas de los "huídos", que hasta los más aguerridos tiemblan cuando reciben la orden de sus jefes de tomar parte en una expedición de castigo.

Naturalmente los falangistas pretenden matar ese espíritu de rebeldía de los malagueños mediante persecuciones crueles. Justamente al percibir una mayor y más amplia movilización del pueblo hace sólo cuatro meses, el 9 de agosto de este año, realizaron con gran publicidad, el asesinato de 40 condenados a muerte que llevaban varios años en la cárcel sin que se hubiera cumplido una sentencia que juzgaba hechos de la guerra. Pero la réacción popular ante estos crímenes no se hizo esperar. Una mañana amaneció la ciudad cubierta con grandes letreros que no pudieron borrar los enfurecidos falangistas en los que se decía con letras enormes: ¡MUERA FRANCO! ¡NUESTROS MUERTOS RECLAMAN VENGANZA! Y como no pudieron hallar a los autores de esos gritos nacidos, en la entraña misma del pueblo hicieron una enorme "razzia", sacaron gentes de las cárceles, acusados de comunistas y las llevaron a las tapias del Cementerio, haciendo una nueva carnicería entre los patriotas. Desde entonces cada mes asesinan un grupo de presos; unos, de los que tienen sentencia a muerte y, otros, condenados a diversas penas. Esos crímenes los realizan el último sábado de cada mes y cuantos tienen familiares en la cárcel, viven llenos de ansiedad, hasta informarse el domingo, día de visita, si ha sido alguno de "sus" presos sacrificado en estos crímenes de impotente sadismo de los bárbaros falangistas.

Coincidiendo con estas medidas llevaron a la cárcel a gran número de malagueños bajo la acusación de pertenecer a la masonería. Muchos de ellos habían sido libertados en cumplimiento de los decretos de amnistía. Ahora, los han vuelto a encarcelar bajo la acusación de supuestas actividades contra el régimen. Entre los detenidos por estas causas o por straperlismo hay muchas mujeres. La cárcel femenina de Málaga está abarrotada de tal manera que apenas pueden estar de pie ni pasear las detenidas. No hay que hablar del estado sanitario de una prisión cuya población penal excede muchas veces de su cupo normal. Pero no se crea que las presas tienen el espíritu decaído. Al contrario, cada día su moral es más alta y más firme su ánimo combativo. De tal manera que la gente que pasa bajo los muros de la prisión escucha frecuentemente las canciones de las detenidas que aprovechan coros y cantos populares para mezclar ataques contra sus tiranos.

El espíritu de lucha ha contagiado a los militares. Hace pocos meses, el verano pasado corrió en Málaga el rumor de que había habido en la guarnición un conato de sublevación antifranquista. El hecho indudable, porque ese fué conocido por gran número de familias, es que, en ese tiempo, fueron pasados a la reserva gran número de jefes, oficiales del Ejército, de la Guardia Civil y de Carabineros. Incluso la medida se tomó con muchas clases y tropa de estos dos últimos cuerpos. Era evidente que la medida se tomaba por desafección al régimen y, en muchos casos, se declaró que los sancionados, se habían mostrado blandos en la represión contra los "rojos" envalentonados por los triunfos aliados. La medida ha hecho cundir más aún el odio contra el franquismo en el Ejército. Más aún cuando las vacantes de los separados, fueron acupadas por falangistas de las Milicias y por miembros encanallados y canallescos de la División Azul. Otro motivo se ha unido a este para que el odio contra Franco se acentúe. Y es que esos retiros se hicieron previa concesión de una cantidad mensual, a los sancionados. Pero, en los cuatro meses últimos sólo han recibido una sola mesada, hallándose las familias en la situación que es de suponer, dada la carestía brutal de la vida en la ciudad.

Otro producto del azote falangista

Vastas proporciones del paro obrero

Entre la cadena interminable de desgracias y calamidades que afligen a nuestro pueblo, ocupa un lugar muy destacado el creciente desarrollo de la desocupación. Antes del 18 de julio de 1936, el volumen del movimiento de parados en nuestra patria era bastante considerable. Pero desde que Franco y su Falange asesina usurparon traidoramente el poder, la cuantía del paro obrero llega a dimensiones sencillamente fantásticas, sin que se manifeste la memnor tendencia a disminuir.

Hace un año y medio, en un estudio incompleto hecho por nuestro periódico sobre la desocupación en la España franquista llegamos a la siguiente y bien fundada conclusión: que sólamente en trece Provincias el número de los desocupados ascendía a la fantástica cifra de 465.00. De entonces acá, las las cosas no han cambiado en un sentido de alivio sino de agravación constante. La tremenda crisis económica que España sufre bajo la barbarie franquista adquiere en la situación actual mayor agudeza que hace 24 meses, pues la ruptura física de las relaciones entre la Alemania nazi y su vasallo Franco, y la suspensión por lo tanto de los grandes convoyes de productos de toda índole que los lacayos falangistan enviaban día tras día a sus amos hitlerianos, ha afectado seriamente a la producción en una serie de ramas industriales que en Cataluja, en Euzkadi, Asturias y otras Provincias españolas, estaban rindiendo casi únicamente para Hitler.

La consecuencia de ello no podía ni puede ser otra que una mayor agudización de las enormes proporciones del paro obrero en España. Basándonos en cálculos generalmente bastante moderados, la situación actual de la desocupación en nuestra patria puede estimarse en la forma siguientes:

Cataluña	150.000	parados
Madrid	100.000	"
Euzkadi	70.000	"
Málaga	10.000	(sólo en la ciudad)
Vigo	4.000	(sólo en la ciudad)
Sevilla	25.000	(sólo en la ciudad)
Badajoz	35.000	(sólo en la provincia.
Jaen	35.000	(en toda la provincia.
Murcia	30.000	(en toda la Provincia.
Alicante	15.000	"
Valencia	25.000	"
Caceres	10.000	"
Zamora	5.000	"
Islas Canarias	10.000	"

En cuadro citado indica que en catorce provincias el número de los desocupados asciende a bastante más del medio millón. Pero hay que tener en cuenta que los datos anteriores, en algunos casos corresponden sólamente a la capital y no al conjunto de la provincia o región. Otros hechos que revelan la magnitud del movimiento de parados es el siguiente: en Málaga, entre los trabajadores del puerto no hay la menor actividad; los pescadores no pueden salir constantemente a la mar por carecer de gasolina para sus embarcaciones. En la mayoría de las fábricas malagueñas el personal ha sido reducido en un 50% y hasta más como lo prueba el hecho de que las "Fundiciones Gallego" donde existen 35 y que en la fundición "Industria Española" donde trabajan 200 obreros sólo rindan hoy 75. trabajan 80 obreros actualmente sólo La magnitud de la crisis en Galicia nos lo muestra este otro hecho: en el pueblo de Verin el 40% de los trabajadores estan parados. En las Islas Canarias, tanto en la Construcción como en el puerto y en las industrias conserveras, el paro asciende a más del 50% de los trabajadores de tales empresas. En el puerto del Grao de Valencia las actividades estan casi totalmente paralizadas.

Rasgos igualmente importantes para apreciar la agravación de la crisis económica y su lógica repercusión en el aumeno de la desocupación nos los ofrece Euzkadi y Asturias. En el país vasco, desde el 6 de junio del año actual hasta hoy, lo mismo en la minería que en gran número de industrias metalúrgicas, siderúrgicas y en los Altos Hornos el descenso habido en la producción es grande. Varias decenas de miles de obreros y trabajadores vascos han sido lanzados a la calle. Algo parecido sucede en Asturias. El trabajo intensivo en las minas asturianas, en las grandes fábricas metalúrgicas de la Felguera, Mieres, Gijón, en las industrias de armas de Oviedo y Trubia, ha sufrido un fuerte bajón. Y todo esto, junto con la existencia del mismo fenómeno en Cataluña, determina que en las tres más grandes regiones industriales de España las dimensiones del paro obrero hayan alcanzado tan grandes proporciones.

Pero no es esto todo. Aparte del volumen enorme de los obreros y trabajadores españoles que carecen de la posibilidad de percibir un jornal, existe un número también extraordinario de éstos que son "parados parciales". esto es que no pueden trabajar y ganar un salario la semana completa. Uno de los aspectos de la crisis en el momento actual es la tendencia creciente a limitar el trabajo de muchas empresas a dos, tres y cuatro días por semana..

La responsabilidad total de semejante situación de miseria compete exclusivamente al régimen falangista, como sobre él recae la culpa y la responsabilidad íntegra de todos los horrendos males que azotan a la nación española. La horda franquista para servir los fines de sus amos hitlerianos, llevó a la catástrofe, desde el primer momento, a partes considerables de la industria nacional, favoreció exclusivamente a las empresas que eran de utilidad para los nazis y privó de toda protección y ayuda a aquellos que por las causas que fuesen no sirviesen a los intereses y las nececidades de los nazis. Ahora, cuando las victorias gloriosas de las Naciones Unidas rompieron los vínculos físicos entre Alemania y Franco, la política servil del franquismo en el orden económico e industrial hacia los alemnanes se traduce en resultados aún más penosos para las grandes masas trabajadoras.

Las grandes masas obreras y trabajadoras españolas no pueden resignarse a esta situación. Es preciso que la bandera del combate contra la desocupación constituya uno de los objetivos de la tenaz pelea de todo nuestro pueblo contra el maldito franquismo. Hace falta movilizar a los desocupados y a los que trabajan, a los antifranquistas y patriotas todos, en defensa de las reivindicaciones y los derechos de esta gran parte de nuestro pueblo que padece miseria y sufrimientos en grado sumo. La clase obrera y los trabajadores en las fábricas y en las minas, en las ciudades y en los pueblos tienen que luchar por aliviar las tremendas vicisitudes de sus hermanos parados. Los desocupados necesitan trabajar; por ello es absolutamente preciso que una de las consignas que agiten la lucha antifranquista sea la de: trabajo para los que han sido privados de el por Franco y Falange. Pero al mismo tiempo hace falta esgrimir vigorosamente otras consignas. Paralelamente que se combate por el derecho al trabajo para los desocupados hay que, exigir para éstos ayuda económica y racionamiento adecuado por parte del propio régimen culpable de sus miserias y necesidades. Trabajo, subsidio y alimentación para los parados, tiene que ser los objetivos que las masas obreras, populares y patrióticas esgriman constantemente contra el franquismo.

En la lucha implacable de la clase obrera y de todos los españoles antifranquistas, tanto por estos objetivos concretos, como por los fines políticos fundamentales de la batalla contra Franco y Falange tienen que desempeñar un papel fundamental las fuerzas organizadas de la clase obrera. Tanto el movimiento sindical antifranquista como los partidos obreros, los socialistas y comunistas, deben de tomar firmemente en sus manos la defensa de los intereses de las grandes masas del pueblo que carecen de ocupación. En la huelga o el plante por aumento de jornales, mejoría del racionamiento, etc, no puedo estar ausente la consigno de trabajo, ayuda y alimentación para los parados. En la acción de las masas de una ciudad o en un pueblo contra el franquismo, junto a los demás objetivos concretos de los antifranquistas, tienen que estar presentes los de los desocupados. La acción en defensa y ayuda a los parados es una parte de la lucha general contra Franco y Falange y por la reconquista de España.

Las Juntas de Unión Nacional en todas las escalas de su organización y actividad tienen también el deber de situar en el lugar debido la defensa y el combate por semejantes objetivos. Los centenares de miles de españoles que no tienen ni la posibilidad de ocupar sus brazos para ganar el salario, son una parte capital del gran movimiento nacional que pelea a todas horas contra el odioso régimen falangista. Es por esto que todas las fuerzas heroicas de la resistencia y la guerra sagrada contra Franco y Falange deben levantar la bandera de los derechos de los desocupados, para que de esa forma la fuerza enorme que los mismos representan se halle cada vez más fundida e identificada con la lucha antifranquista, para que participe en la misma con toda decisión, firmeza y valor.

UN CORRESPONSAL QUINTACOLUMNISTA

Estamos acostumbrados a corresponsales de prensa que han convertido la falacia y el falseamiento de los hechos reales en fuentes inspiradoras de su trabajo. Europa está infestada de gentes de esa clase indignamente empeñadas en retorcer y enturbiar la verdad de Francia, de Grecia, de Italia o de Rumania. En Madrid tenemos un corresponsal extranjero sumido en la más abyecta servidumbre a Falange. Se trata de Charles Foltz, representante de la Prensa Asociada.

Hace ya mucos meses que venimos siguiendo la ejecutoria "profesional" de ese caballerete. Sus mensajes no son otra cosa que piezas de propaganda del servicio exterior de Falange. Todo lo que transmite desde Madrid, para ser luego copiosamente distribuído por la vasta red de la A. P., es un canto constante al fascismo franquista y una persistente injuria a los dolores y luchas del pueblo español. Entre él y Falange se las arreglan de forma tal que muchos lectores del extranjero reciben las más embusteras y falsificadas versiones de la situación verdadera de España.

De entre las líneas de los mensajes transmitidos por Foltz es facilísimo deducir sus "fuentes" de información e inspiración: oficina de prensa de Falange, antesala de Lequerica, despachos de Arrese, salones de las gentes "distinguidas" del régimen, centros veraniegos de San Sebastián, clubs nocturnos, etc., etc. En suma, de todos los garitos y guaridas de los "aristocráticos" forajidos de Falange. Son mensajes redactados entre copa y copa, entre un "fino saludo" de tal jerarca falangista y una invitación al "próximo swing".

Mientras tanto, fuera y cerca de esas rutilantes "fuentes" de información, el noventa por ciento de la Nación española sufre y batalla contra el falangismo. Pero, eso le importa un comino al delicado corresponsal. Y desde los voluptuosos y ambriagantes salones "azules", Foltz comunica al exterior: "Aquí no pasa nada. Esto está tranquilísimo: Nunca lo he pasado tan bien".

Que los falangistas desgarran e injurian la bandera de Estados Unidos, que detienen y encarcelan a millares de pariotas españoles por acudir a las Embajadas de las Naciones Unidas en busca de los partes de guerra, que nuestro pueblo se manifiesta en las calles para mostrar su adhesión a la causa antihitleriana, que decenas de millares de hombres organizan y luchan penosamente en montes y ciudades, que bandadas de nazis pululan del brazo de Falange por toda la tierra de España... "¡bah!", exclama Míster Foltz, "voy a ver qué me dice mi querido Lequerica".

Eso es Foltz, un vulgar lacayo de los servicios de propaganda de Falange, un mal norteamericano, un indigno compatriota de los millones de valerosos y espléndidos soldados norteamericanos que combaten heroicamente en las cercanías del Rin y en las tierras filipinas, un emboscado al servicio de Hitler, de Franco, de Hoover y de Dewey, un enemigo de nuestra Patria y de la suya.

(c) Ministerio de Cultura 2005